



REPUBLICA ARGENTINA

DIARIO DE SESIONES

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

5ª REUNION – 4ª SESION ORDINARIA

MARZO 29 DE 2006

PERIODO 124º

Presidencia de los señores diputados

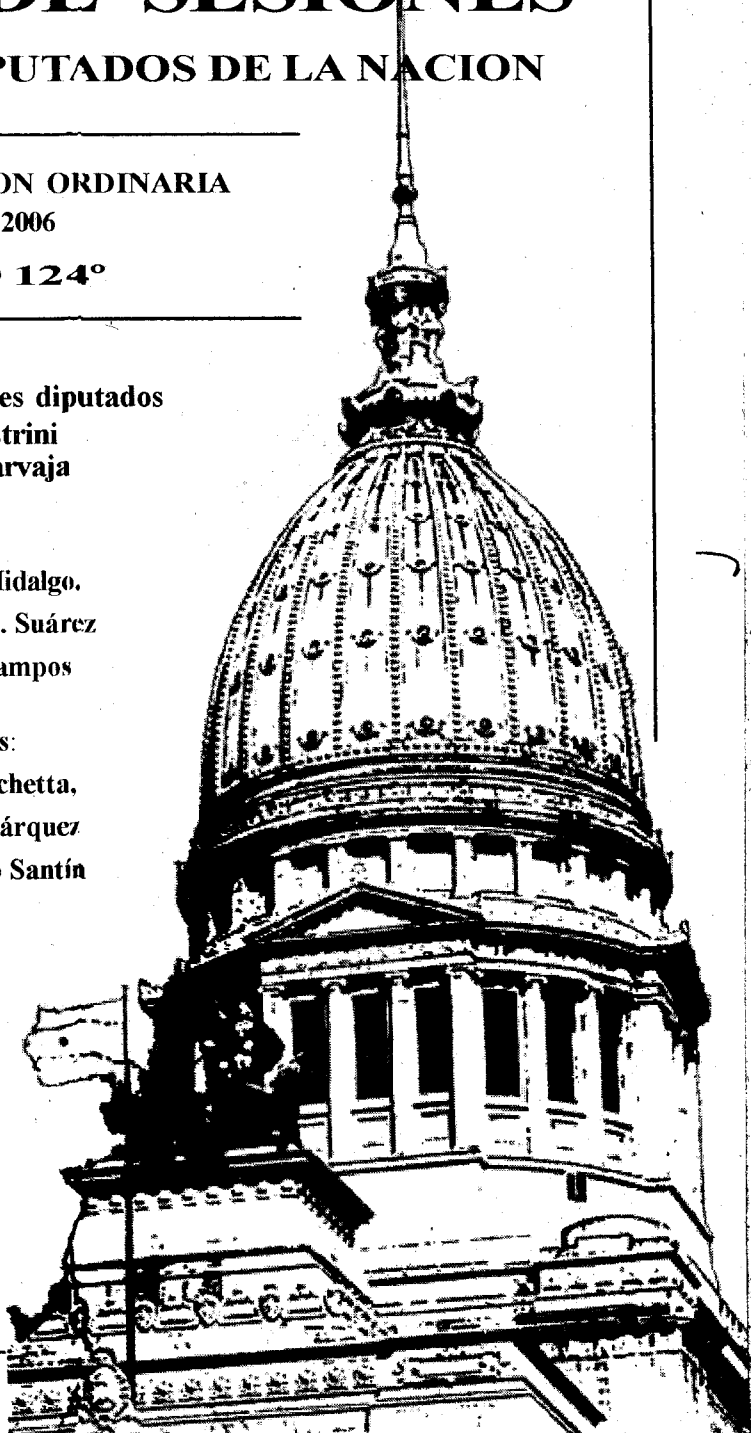
Alberto E. Balestrini
y Patricia Vaca Narvaja

Secretarios:

Doctor Enrique R. Hidalgo,
licenciado Alberto M. Suárez
y don Jorge A. Ocampos

Prosecretarios:

Doña Marta A. Luchetta,
doctora Silvia B. Márquez
e ingeniero Eduardo Santín



DIPUTADOS PRESENTES:

ACCASTELLO, Eduardo Luis
 ACUÑA KUNZ, Juan Erwin Bolívar
 AGUAD, Oscar Raúl
 AGÜERO, Elda Susana
 ALARCON, María del Carmen
 ALCHOURON, Guillermo Eduardo
 ALONSO, Gumersindo Federico
 ALVAREZ RODRÍGUEZ, María Cristina
 ALVAREZ, Juan José
 ARGÜELLO, Jorge Martín Arturo
 ARNOLD, Eduardo Ariel
 ARRIAGA, Julio Esteban
 ARTOLA, Isabel Amanda
 ATANASOF, Alfredo Néstor
 AUGSBURGER, Silvia
 AZCOITI, Pedro José
 BAIGORRI, Guillermo Francisco
 BALADRÓN, Manuel Justo
 BALESTRINI, Alberto Edgardo
 BARAGIOLA, Vilma Rosana
 BARRIONUEVO, José Luis
 BECCANI, Alberto Juan
 BERRAUTE, Ana
 BERTOL, Paula María
 BERTONE, Rosana Andrea
 BIANCHI SILVESTRE, Marcela A.
 BIANCO, Lia Fabiola
 BIELSA, Rafael Antonio
 BINNER, Hermes Juan
 BISUTTI, Delia Beatriz
 BONACORSI, Juan Carlos
 BORSANI, Luis Gustavo
 BRILLO, José Ricardo
 BRUE, Daniel Agustín
 BURZACO, Eugenio
 CAMAÑO, Eduardo Oscar
 CAMAÑO, Graciela
 CAMBARERI, Fortunato Rafael
 CANELA, Susana Mercedes
 CANEVAROLO, Dante Omar
 CANTERO GUTIERREZ, Alberto
 CANTEROS, Gustavo Jesús Adolfo
 CANTOS, José María
 CARLOTTO, Remo Gerardo
 CARMONA, María Araceli
 CARRIO, Elisa María Avelinas
 CASERIO, Carlos Alberto
 CASSESE, Marina
 CAVADINI, Víctor Eduardo
 CECCO, Carlos Jaime
 CHIACCHIO, Nora Alicia
 CHIRONI, Fernando Gustavo
 CIGOGNA, Luis Francisco Jorge
 CITTADINI, Stella Maris
 COIRINI, Adriana Elsa
 COLLANTES, Genaro Aurelio
 COMELLI, Alicia Marcela
 CONTI, Diana Beatriz
 CORDOBA, Stella Maris
 CORNEJO, Alfredo Víctor
 COSCIA, Jorge Edmundo
 CUEVAS, Hugo Oscar
 DAHER, Zulema Beatriz
 DALLA FONTANA, Ariel Raúl Armando
 DAUD, Jorge Carlos
 DAZA, Héctor Rubén
 DE BERNARDI, Eduardo
 DE BRASI, Marta Susana
 DE LA ROSA, María Graciela
 DE MARCHI, Omar Bruno
 DE NARVÁEZ, Francisco
 DELICH, Francisco José

DELLEPIANE, Carlos Francisco
 DEPETRI, Edgardo Fernando
 DI LANDRO, Oscar Jorge
 DI POLLINA, Eduardo Alfredo
 DI TULLIO, Juliana
 DÍAZ BANCALARI, José María
 DÍAZ ROIG, Juan Carlos
 DÍAZ, Susana Eladia
 DOGA, María Nélida
 DOVENA, Miguel Dante
 FADEL, Patricia Susana
 FERNÁNDEZ, Alfredo César
 FERRÁ DE BARTOL, Margarita
 FERRI, Gustavo Enrique
 FERRO, Francisco José
 FIGUEROA, José Oscar
 FIOL, Paulina Esther
 GALANTINI, Eduardo Leonel
 GALLO, Daniel Oscar
 GALVALISI, Luis Alberto
 GARCÍA DE MORENO, Eva
 GARCÍA MÉNDEZ, Emilio Arturo
 GARCÍA, María Teresa
 GARÍN de TULA, Lucía
 GENEM, Amanda Susana
 GIACOMINO, Daniel Oscar
 GINZBURG, Nora Raquel
 GIOJA, Juan Carlos
 GIORGETTI, Jorge Raúl
 GIUBERGIA, Miguel Ángel
 GIUDICI, Silvana Myriam
 GODOY, Juan Carlos Lucio
 GODOY, Ruperto Eduardo
 GONZÁLEZ, Jorge Pedro
 GONZÁLEZ, María América
 GORBACZ, Leonardo Ariel
 GUTIERREZ, Francisco Virgilio
 GUTIERREZ, Graciela Beatriz
 HERNÁNDEZ, Cinthya Gabriela
 HERRERA, Griselda Noemí
 IGLESIAS, Roberto Raúl
 ILARREGUI, Luis Alfredo
 INGRAM, Roddy Ernesto
 IRRAZABAL, Juan Manuel
 ITURRIETA, Miguel Ángel
 JANO, Ricardo Javier
 JEREZ, Esteban Eduardo
 JEREZ, Eusebia Antonia
 KRONEBERGER, Daniel Ricardo
 KUNKEL, Carlos Miguel
 LAMBERTO, Omar Santiago
 LANDAU, Jorge Alberto
 LAURITTO, José Eduardo
 LEYBA de MARÍ, Beatriz Mercedes
 LIX KLETT, Roberto Ignacio
 LORENZO BOROCOTÓ, Eduardo
 LOVAGLIO SARAVIA, Antonio
 LOZANO, Claudio
 LUSQUINOS, Luis Bernardo
 MACALUSE, Eduardo Gabriel
 MACCHI, Carlos Guillermo
 MAFFEI, Marta Olinda
 MANSUR, Nélida Mabel
 MARCÓ DEL PONT, Mercedes
 MARCONATO, Gustavo Ángel
 MARCONETTO, Aldo Juan
 MARINO, Adriana del Carmen
 MARTÍNEZ, Julio César
 MARTÍNEZ GARBINO, Emilio Raúl
 MARTINI, Hugo
 MASSEI, Oscar Ermelindo
 MEDIZA, Heriberto Eloy
 MÉNDEZ de FERREYRA, Araceli Estela
 MENEM, Adrián
 MERINO, Raúl Guillermo

MOISÉS, María Carolina
 MONAYAR, Ana María Carmen
 MONGELÓ, José Ricardo
 MONTENEGRO, Olinda
 MONTI, Lucrecia
 MORENO, Carlos Julio
 MORINI, Pedro Juan
 MÜLLER, Mabel Hilda
 NEGRI, Mario Raúl
 NEMIROVSKI, Osvaldo Mario
 NIEVA, Alejandro Mario
 OLIVA, Cristian Rodolfo
 OLMOS, Graciela Hortencia
 OSCOS, María Ilse
 OSORIO, Marta Lucía
 OSUNA, Blanca Inés
 OVIEDO, Alejandra Beatriz
 PANZONI, Patricia Ester
 PASTORIZA, Eduardo Antonio
 PÉREZ, Adrián
 PÉREZ, Mirta
 PINEDO, Federico
 POGGI, Claudio Javier
 PORTO, Héctor Norberto
 QUIRÓZ, Elsa Siria
 RAIMUNDI, Carlos Alberto
 RECALDE, Héctor Pedro
 RICHTER, Ana Elisa Rita
 RICO, María del Carmen Cecilia
 RITONDO, Cristian Adrián
 RODRÍGUEZ, Marcela Virginia
 RODRÍGUEZ, Oscar Ernesto
 ROJKES DE ALPEROVICH, Beatriz Liliana
 ROMERO, Rosario Margarita
 ROSSI, Agustín Oscar
 ROSSO, Graciela Zulema
 ROZAS, Ángel
 RUCKAUF, Carlos Federico
 SALIM, Fernando Omar
 SALIM, Juan Arturo
 SALUM, Osvaldo Rubén
 SANTANDER, Mario Armando
 SARGHINI, Jorge Emilio
 SESMA, Laura Judith
 SLUGA, Juan Carlos
 SNOPEK, Carlos Daniel
 SOLANAS, Raúl Patricio
 SOSA, Carlos Alberto
 SOTO, Gladys Beatriz
 SPATOLA, Paola Rosana
 STELLA, Anibal Jesús
 STORERO, Hugo Guillermo
 SYLVESTRE BEGNIS, Juan Héctor
 TATE, Alicia Ester
 THOMAS, Enrique Luis
 TINNIRELLO, Carlos Alberto
 TOLEDO, Hugo David
 TOMAZ, Adriana Elisa
 TONELLI, Pablo Gabriel
 TORINO, Héctor Omar
 TORRONTÉGUI, María Angélica
 TULIO, Rosa Ester
 URTUBEY, Juan Manuel
 VACA NARVAJA, Patricia
 VANOSSI, Jorge Reinaldo
 VARGAS AIGNASSE, Gerónimo
 VARISCO, Sergio Fausto
 VELARDE, Marta Sylvia
 VILLAVERDE, Jorge Antonio
 WEST, Mariano Federico
 WILDER, Ricardo Alberto
 ZANCADA, Pablo Gabriel
 ZIMMERMANN, Víctor
 ZOTTOS, Andrés

<p>AUSENTES, CON LICENCIA:</p> <p>BULLRICH, Esteban José ELIZONDO, Dante FABRIS, Luciano Rafael FRANCO, Hugo Alberto GARRIDO ARCEO, Jorge Antonio LEMME, María Alicia OCAÑA, María Graciela</p> <p>AUSENTES, CON SOLICITUD DE LICENCIA PENDIENTE DE APROBACION DE LA HONORABLE CAMARA:</p> <p>ABDALA, Josefina BAYONZO, Liliana Amelia BONASSO, Miguel</p>	<p>BÖSCH, Irene Miriam CÉSAR, Nora Noem COLOMBI, Horacio Ricardo CÓRDOBA, José Manuel DE LA BARRERA, Guillermo GARCÍA, Susana Rosa HEREDIA, Arturo Miguel HERRERA, Alberto KAKUBUR, Emilio LEMO, Silvia Beatriz MACRI, Mauricio MARINO, Juliana Isabel MORANDINI, Norma Elena PÉREZ, Alberto César PERIÉ, Hugo Rubén</p>	<p>SARTORI, Diego Horacio</p> <p>AUSENTES, CON AVISO:</p> <p>BEJARANO, Mario Fernando COSTA, Roberto Raúl DEL RICCIO, Ana María FERRIGNO, Santiago PESO, Stella Marys RÍOS, María Fabiana ROQUEL, Rodolfo STORANI, Federico Teobaldo Manuel</p> <p>RENUNCIA PENDIENTE DE APROBACION:</p> <p>ESTEBAN, Silvia Graciela MONTÓYA, Jorge Luciano</p>
--	--	---

La referencia acerca del distrito, bloque y periodo del mandato de cada señor diputado puede consultarse en el Diario de Sesiones correspondiente a la sesión preparatoria (38ª reunión, periodo 123º) de fecha 6 de diciembre de 2005.

SUMARIO

1. **Izamiento de la bandera nacional.** (Pág. 4.)
2. **Homenajes:**
 - I. A los héroes de Malvinas. (Pág. 4.)
3. **Consideración** de las **renuncias** a sus bancas presentadas por la señora diputada por el distrito electoral de Santa Cruz, doña Silvia Graciela Esteban y por el señor diputado por el distrito electoral de Córdoba, don Jorge Luciano Montoya. Se aceptan. (Pág. 5.)
4. **Juramento** e incorporación del señor diputado electo por el distrito electoral de Santa Cruz, don Dante Omar Canevarolo. (Pág. 5.)
5. **Asuntos entrados.** Resolución respecto de los asuntos que requieren pronunciamiento inmediato del cuerpo. (Pág. 7.)
6. **Consideración** de la **autorización** presentada por el señor diputado don Dante Elizondo para ocupar el cargo de secretario de Turismo, Cultura y Medio Ambiente de la provincia de San Juan y de la correspondiente **licencia** sin goce de dieta. Se acuerdan. (Pág. 7.)
7. **Plan de labor** de la Honorable Cámara. (Pág. 8.)
8. **Mociones de preferencia** y de tratamiento **sobre tablas.** (Pág. 12.)
 - I. **Mociones de preferencia, con despacho de comisión.** Se aprueban. (Página 12.)
 - II. **Moción** del señor diputado Rossi de **preferencia** para los proyectos de ley en revisión por el que se crea la Empresa Argentina de Soluciones

Satelitales S.A. ARSAT (165-S.-2005), y por el que se dispone la constitución de la sociedad Agua y Saneamientos Argentinos Sociedad Anónima (ASA), en la órbita de la Secretaría de Obras Públicas del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios (4-P.E.-2006). Se aprueba. (Pág. 13.)

III. **Moción** del señor diputado Chironi de que se traten **sobre tablas** los dictámenes de la Comisión Bicameral de Seguimiento de las Facultades Delegadas al Poder Ejecutivo Nacional en el expediente a través del cual se tramita la propuesta de acuerdo en el marco de la renegociación del contrato de concesión entre el Estado nacional y Caminos del Valle S.A. (1.123-O.V.-2005). Se rechaza. (Pág. 13.)

9. **Consideración** conjunta de los siguientes asuntos: a) proyecto de declaración del señor diputado Giacomino por el que se declara de interés legislativo la realización del Vía Crucis teatralizado, organizado por la Municipalidad de Córdoba en el marco de la celebración de la Semana Santa (639-D.-2005). Se sanciona. (Pág. 15). b) Proyecto de resolución de la señora diputada Vaca Narvaja y otros por el que se resuelve constituir la "Comisión Bicameral de Conmemoración del Centenario, con motivo de cumplirse cien años desde la inauguración, el 12 de mayo de 1906, del histórico edificio del Palacio Legislativo (887-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 15). c) dictamen de la Comisión de Agricultura y Ganadería en el proyecto de declaración de la señora diputada Leyba de Martí, por el que se declara de interés legislativo el Segundo Circuito del Maní denominado "Un encuentro con el cultivo cordobés" (854-D.-2006). Se sanciona.

(Pág. 17). d) proyecto de resolución del señor diputado Giubergia y otros por el que se expresa pesar por la desaparición y reconocimiento por la tarea realizada a las familias del suboficial de la Armada, Teófilo González y del científico del Instituto Antártico Argentino, Augusto Thibaud (479-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 15.)

10. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Justicia en el proyecto de ley de la señora diputada Bertol sobre modificación del artículo 30 de la ley 24.573, sobre mediación y conciliación (7-D.-2006). Se sanciona. (Pág. 19.)

11. **Consideración** del dictamen de la Comisión Bicameral de Seguimiento de Facultades Delegadas al Poder Ejecutivo Nacional por el cual se aprueba el decreto 303/06, mediante el cual se rescinde el contrato de concesión suscripto entre el Estado nacional y la empresa Aguas Argentinas S.A. (expediente 6-P.E.-2006). Se sanciona. (Pág. 29.)

12. **Manifestaciones** de señores diputados acerca del asunto al que se refiere el número 11 de este sumario. (Pág. 54.)

13. **Consideración** del dictamen de las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y de Finanzas por el que se aceptan las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión por el cual se modifican el Código Penal y la ley 25.246, sobre lavado de activos provenientes de ilícitos y financiamiento de actividades terroristas (expedientes 2.343-D.-2004 y 566-D.-2005). Se sanciona definitivamente (ley 26.087). (Pág. 55.)

14. **Consideración** del dictamen de la Comisión de Legislación del Trabajo en el proyecto de ley en revisión por el que se modifica el artículo 66 de la Ley de Contrato de Trabajo (274-S.-2005). Se sanciona definitivamente (ley 26.088). (Página 72.)

15. **Apéndice:**

A. **Sanciones de la Honorable Cámara.** (Pág. 75.)

B. **Asuntos entrados:**

I. **Mensajes del Poder Ejecutivo.** (Pág. 77.)

II. **Jefatura de Gabinete de Ministros.** (Pág. 78.)

III. **Comunicaciones del Honorable Senado.** (Pág. 78.)

IV. **Dictámenes observados.** (Pág. 81.)

V. **Comunicaciones de comisiones.** (Pág. 81.)

VI. **Comunicaciones de señores diputados.** (Pág. 82.)

VII. **Comunicaciones oficiales.** (Pág. 83.)

VIII. **Peticiones particulares.** (Pág. 86.)

IX. **Proyectos de ley.** (Pág. 88.)

X. **Proyectos de resolución.** (Pág. 96.)

XI. **Proyectos de declaración.** (Pág. 103.)

XII. **Licencias.** (Pág. 109.)

C. **Inserciones** solicitadas por los señores diputados:

1. **Bertol.** (Pág. 109.)

2. **Díaz Bancalari.** (Pág. 112.)

3. **Villaverde.** (Pág. 114.)

3. **Di Pollina.** (Pág. 116.)

—En Buenos Aires, a los veintinueve días del mes de marzo de 2006, a la hora 17 y 45:

1

IZAMIENTO DE LA BANDERA NACIONAL

Sr. Presidente (Balestrini). — Con la presencia de 151 señores diputados queda abierta la sesión.

Invito al señor diputado por el distrito electoral de Salta, don Carlos Alberto Sosa, a izar la bandera nacional en el mástil del recinto.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías, el señor diputado don Carlos Alberto Sosa procede a izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)

2

HOMENAJES

I

A los héroes de Malvinas

Sr. Presidente (Balestrini). — Conforme con lo solicitado por el señor diputado Sosa en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, invito a la Honorable Cámara y al público asistente a las galerías a ponerse de pie a fin de guardar un minuto de silencio en memoria de los héroes de Malvinas.

—Puestos de pie los señores diputados y el público asistente a las galerías guardan un minuto de silencio.

tos en la misma, ofreciendo mi colaboración en todo aquello que estimare necesario.

Salúdole con atenta estima.

Dante R. Elizondo.

Buenos Aires, 15 de marzo de 2006

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto F. Balestrini.

S/D.

De mi consideración:

Me dirijo a usted y por su intermedio a los organismos administrativos que correspondan a fin de solicitarle quiera tener a bien otorgar al firmante, de conformidad a los términos del artículo 19 del reglamento, licencia sin goce de dieta por el término de ciento (180) días a partir del día 15 de marzo del corriente año, lo que implica su término el día 10 de octubre, todo ello en razón de haber sido convocado por el señor gobernador de mi provincia a colaborar en tareas del Poder Ejecutivo.

Ruego tomar debida nota de la presente, agradeciendo las atenciones dispensadas en tan breve lapso de su gestión y deseándole el mayor de los éxitos en la misma, ofreciendo mi colaboración en todo aquello que estimare necesario.

Salúdole con atenta estima.

Dante R. Elizondo.

Sr. Presidente (Balestrini). – Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Macaluse. – Señor presidente: deseamos reiterar la posición de nuestro bloque respecto de este tipo de licencias. Acabamos de considerar renunciaciones de diputados que van a ejercer funciones en sus provincias. Esto no es cuestión de oficialismo u oposición porque el oficialismo muchas veces ha dado el ejemplo en cuanto a lo que hay que hacer.

En épocas anteriores, en períodos difícilísimos para nuestro país, hubo diputados que asumieron ministerios sin saber el tiempo que iban a durar, es decir dos años, dos meses, dos días o dos horas. Y esos diputados, como correspondía, renunciaron a sus bancas.

Por lo tanto, nosotros no vamos a prestar nuestro voto para quienes solicitan licencia para ejercer cargos en los Poderes Ejecutivos nacional o provinciales.

Sr. Presidente (Balestrini). – En consideración.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Vanossi. – Señor presidente: nosotros vamos a reiterar lo que solicitamos en oportunidades anteriores en el sentido de que se expida cuanto antes la Comisión de Peticiones, Poderes y Reglamento en cuanto a la aplicación, en este caso, del artículo 21 in fine del reglamento que permite la incorporación de los diputados suplentes mientras dure la licencia del titular, a efectos de dar perfecto encuadramiento a esta situación, evitando que centenares de miles de ciudadanos queden sin representación y que se altere la representatividad de los partidos y de los bloques en esta Cámara.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se va a votar la licencia solicitada.

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – Queda acordada la licencia.

7

PLAN DE LABOR

Sr. Presidente (Balestrini). – Corresponde pasar al término reglamentario destinado a la consideración del plan de labor propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Tiene la palabra la señora diputada por Córdoba.

Sra. Sesma. – Señor presidente: quiero formular una solicitud relacionada con el funcionamiento del cuerpo. Lo hago en oportunidad justamente en que se ha puesto en consideración el plan de labor.

Quiero señalar que yo asumí el pasado 10 de diciembre el cargo de diputada nacional y he planteado mis dudas sobre el funcionamiento de este cuerpo y sobre la forma en que se definen los temas a tratar –prácticamente dos o tres horas antes del inicio de la sesión–. En reiteradas oportunidades se me ha dicho que esto siempre fue así, aunque quizás hoy sea peor que antes.

También se me ha planteado que es un mecanismo que resulta difícil de cambiar. De todos modos, me parece que ética y políticamente debo solicitar al presidente del cuerpo y al bloque oficialista que se celebre una reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria el día anterior a las sesiones, con el fin de conocer con anticipación los temas que se tratarán.

Sé que he tenido la posibilidad de estudiar ayer muchas de las cuestiones que están incluidas en el plan de labor de la fecha, y que quizás también hayan sido discutidas en las comisiones o mencionadas en este cuerpo, pero el hecho de decidir sobre la consideración y la posibilidad de expresarnos y fundamentar cada iniciativa torna necesario que el mecanismo sea distinto.

Además, debo señalar que introducir temas que no son urgentes y resultan sumamente importantes —como uno que trataríamos hoy podría ocasionar que cometiéramos errores graves—, como el que ocurrió en nuestra provincia hace muy poco tiempo con el contrato con la empresa que presta el servicio de agua.

Seguramente ustedes conocerán que se firmó una renegociación por parte del gobierno provincial, lo que fue votado en pocas horas por los diputados del oficialismo, y después tuvieron que dar marcha atrás porque el propio gobernador advirtió que se había cometido un error en la renegociación.

Dejo planteada esta solicitud. Creo que todos queremos mejorar el funcionamiento del cuerpo. Incluso, vamos a integrar con gusto la Comisión de Mejoramiento y Modernización de la Cámara, a la que nos han invitado a participar, pero me parece que estos temas deben empezar por el respeto mínimo a la necesidad de leer y estudiar las cuestiones con anticipación.

Quizás haya personas más inteligentes y rápidas que quien habla, que en una o dos horas quizás puedan analizar estos temas, pero a mí me gustaría estudiarlos con más tiempo. Lo dejo planteado con todo respeto y espero que el señor presidente —como sé que lo va a hacer— realice los esfuerzos para modificar esta forma de funcionamiento.

Sr. Presidente (Balestrini). — Lo expresado por la señora diputada me lleva a recordar a los señores legisladores que cuando se trató la cuestión de cómo se iba a trabajar en la Comisión de Labor Parlamentaria, la Presidencia requirió a todos los bloques políticos que el día anterior a la reunión de esa comisión —que generalmente se celebra los miércoles por la mañana, salvo que por circunstancias especiales no se pudiera concretar ese día— remitieran todos los temas que quisieran incluir a los efectos de poder discutirlos entre todos los presidentes de bloque,

con el fin de alcanzar un consenso sobre las iniciativas a considerar en cada una de las sesiones.

En el caso de hoy, el bloque de la señora diputada preopinante estuvo representado por el señor diputado Di Pollina. Muchos de nosotros no conocíamos los temas que plantearon los bloques políticos y que la Comisión de Labor Parlamentaria aceptó que fuesen tratados hoy, pero la Presidencia intentará que en el futuro la señora diputada pueda obtener una respuesta satisfactoria a sus inquietudes.

Por Secretaría se dará lectura del plan de trabajo propuesto por la Comisión de Labor Parlamentaria.

Sr. Secretario (Hidalgo). — El plan de labor acordado por la Comisión de Labor Parlamentaria es el siguiente:

Tratamiento sobre tablas:

—De ley. Plazo previsto en el artículo 30 de la ley 24.573, sobre mediación y conciliación (Orden del Día N° 104; expediente 7-D.-2006).

—Decreto 303/06, por el cual se rescinde el contrato de concesión suscrito entre el Estado nacional y la empresa Aguas Argentina S.A. (expediente 6-P.E.-2006).

—De ley. Código Penal y ley 25.246, sobre lavado de activos provenientes de ilícitos y financiamiento de actividades terroristas. Aceptación de las modificaciones introducidas por el Honorable Senado (expedientes 2343-D.-2004 y 566-D.-2005).

Proyectos de declaración o resolución, sin disidencias ni observaciones:

—De declaración. Vía Crucis teatralizado, a realizarse el 14 de abril de 2006 en la ciudad capital de la provincia de Córdoba. Declaración de interés legislativo (expediente 639-D.-2006).

—De resolución. Comisión Bicameral de Conmemoración del Centenario de la Inauguración del Edificio del Palacio Legislativo. 12 de mayo de 1906-2006. Creación (expediente 887-D.-2006).

—De declaración. Segundo Circuito del Maní denominado "Un encuentro con el cultivo cordobés", a realizarse el 30 de marzo de 2006 en la provincia de Córdoba. Declaración de interés legislativo (expediente 854-D.-2006).

—De resolución. Suboficial de la Armada Teófilo González y científico Augusto Thibaud. Desaparición en un accidente en la Antártida.

Expresión de pesar (expediente 479-D.-2006).

Proyecto de ley, con observaciones:

—Ley 20.744, de contrato de trabajo. Modificación del artículo 66 (Orden del Día N° 98; expediente 274-S.-2005).

Sr. Presidente (Balestrini). — Antes de procederse a la votación del plan de labor, la Presidencia informa que los tres expedientes a los que se refirió el señor diputado Rossi en la reunión de la Comisión de Labor Parlamentaria, que figuran con tratamiento sobre tablas, serán votados en forma individual, requiriéndose para la aprobación de cada uno de ellos los dos tercios de los votos que se emitan.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Chironi. — Señor presidente: solicito que la votación se practique en forma nominal.

Sr. Presidente (Balestrini). — Si el pedido resulta suficientemente apoyado, así se hará.

—Resulta suficientemente apoyado.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se procederá en consecuencia.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Di Pollina. — Señor presidente: solicito que aclare la metodología de la votación que se va a realizar.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se van a votar individualmente los proyectos a cuyo tratamiento sobre tablas se ha aludido en la Comisión de Labor Parlamentaria. Antes de procederse a la votación se anunciará el asunto de que se trata.

Sr. Di Pollina. — Correcto, señor presidente.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el tratamiento sobre tablas del proyecto de ley relativo al plazo previsto en el artículo 30 de la ley 24.573, sobre mediación y conciliación (Orden del Día N° 104; expediente 7-D.-2006).

—Se practica la votación nominal.

—Conforme al tablero electrónico, sobre 197 señores diputados presentes, 196 han votado por la afirmativa.

Sr. Secretario (Hidalgo). — Se han registrado 196 votos por la afirmativa y ninguno negativo.

—Votan por la afirmativa los señores diputados: Accastello, Acuña Kunz, Aguad, Alarcón, Alchouron, Alonso, Álvarez Rodríguez, Álvarez, Arnold, Arriaga, Artola, Augsburg, Azcoiti, Baladrón, Beccani, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonacorsi, Borsani, Bruc, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Carrió, Caserio, Cassese, Cavadini, Cecco, Chiacchio, Chiromi, Cigogna, Cittadini, Coirini, Collantes, Comelli, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Daher, Dalla Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, De Brasi, De la Rosa, De Marchi, Delich, Dellepiane, Depetri, Di Landro, Di Pollina, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Doven, Fadel, Fernández, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferrero, Figueroa, Fiol, Galantini, Gallo, Galvalisi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), Garín de Tula, Genem, Giacomino, Ginzburg, Gioja, Giorgetti, Giubergia, Giudici, Godoy (J. C. L.), Godoy (R. E.), González (J. P.), González (M. A.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Hernández, Herrera (G. N.), Iglesias, Illarregui, Ingram, Irrazábal, Iturrieta, Jano, Jerez (E. A.), Jerez (E. E.), Kroneberger, Lamberto, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lix Klett, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lusquiños, Macaluse, Macchi, Maffei, Mansur, Marcó del Pont, Marconato, Marino (A.), Martínez Garbino, Martínez, Martini, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Montenegro, Monti, Moreno, Morini, Müller, Negri, Nemirowsci, Nieva, Oliva, Olmos, Oscos, Osorio, *Osuna, Oviedo, Panzoni, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Pinedo, Poggi, Portu, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojkes, Romero, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim (F. O.), Salim (J. A.), Santander, Sesma, Sluga, Snopek, Solana, Sosa, Soto, Spatola, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Tate, Thomas, Toledo, Tomáz, Tonelli, Torrontengui, Tulio, Urtubey, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Wilder, Zancada, Zimmermann y Zottos.

Sr. Presidente (Balestrini). — Resulta afirmativa.

Queda incorporado el tema al plan de labor.

Sr. Presidente (Balestrini). — Se va a votar nominalmente el tratamiento sobre tablas del

proyecto de resolución contenido en el expediente 6-P.E.-2006, por el cual se aprueba la rescisión del contrato de concesión suscrito entre el Estado nacional y la empresa Aguas Argentinas S.A., ejecutada por el decreto 303/06.

Tiene la palabra el señor diputado por Río Negro.

Sr. Chironi. – Señor presidente: brevemente voy a fundar el voto negativo del bloque de la Unión Cívica Radical, porque lo que vamos a considerar es un decreto dictado en uso de atribuciones legítimas del Poder Ejecutivo, por lo que entendemos no corresponde su tratamiento en sede parlamentaria.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se va a votar.

–Se practica la votación nominal

–Conforme al tablero electrónico, sobre 200 señores diputados presentes, 145 han votado por la afirmativa y 52 por la negativa, registrándose además una abstención.

Sr. Secretario (Hidalgo). – El resultado de la votación fue el siguiente: 145 votos afirmativos, 52 negativos y una abstención.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Accastello, Agüero, Alarcón, Alonso, Alvarez Rodríguez, Alvarez, Arnold, Arriaga, Artola, Baladrón, Berraute, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Bisutti, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Canela, Canevarolo, Cantero, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Carrió, Caserio, Cassese, Cavadini, Chiacchio, Cigogna, Cittadini, Coirini, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Daher, Dálila Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, De Brasi, De la Rosa, Delich, Dellepiane, Depetri, Di Landro, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz Dovená, Fadel, Fernández, Ferrá de Bartol, Ferri, Figueroa, Fiol, Galantini, Gallo, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), Genem, Giacomino, Gioja, Giorgetti, Godoy (J. C. L.), Godoy (R. E.), González (J. P.), González (M. A.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Herrera (G. N.), Harregui, Ingram, Irrazábal, Iturrieta, Lamberto, Landau, Lauritto, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lusquiños, Macaluse, Macchi, Maffei, Marcó del Pont, Marconato, Marino, Martínez Garbino, Massei, Mediza, Méndez de Ferreira, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Monti, Moreno, Müller, Nemirovski, Olmos, Osorio, Osuna, Oviedo, Pastoriza, Pérez

(A.), Pérez (M. S.), Poggi, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojkes, Romero, Rossi, Rosso, Ruckauf, Salim (F. O.), Salim (J. A.), Santander, Sarghini, Sluga, Snopek, Solanas, Sosa, Soto, Spatola, Stella, Sylvestre Begnis, Thomas, Toledo, Torrontengui, Tulio, Urtubey, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West y Wilder.

–Votan por la negativa los señores diputados: Acuña Kunz, Aguad, Alchouron, Augsburger, Azcoiti, Beccani, Bertol, Binner, Bonacorsi, Borsani, Brue, Cambareri, Cecco, Chironi, Collantes, Comelli, Cuevas, De Marchi, Di Pollina, Ferro, Galvalisi, Garín de Tula, Ginzburg, Giubergia, Giudici, Hernández, Iglesias, Jano, Jerez (E. E.), Jerez (E. A.), Kroneberger, Leyba de Marti, Lix Klett, Mansur, Martínez, Martini, Montenegro, Morini, Negri, Nieva, Oliva, Oscos, Panzoni, Pinedo, Rozas, Sesma, Storero, Tate, Tomaz, Tonelli, Zancada y Zimmermann.

–Se abstiene de votar el señor diputado: Zottos.

Sr. Presidente (Balestrini). – Resulta afirmativa.

Tiene la palabra la señora diputada por el Chaco.

Sra. Carrió. – Señor presidente: deseo que quede constancia del precedente sentado por el oficialismo en el sentido de que toda rescisión o modificación de los contratos de concesión de servicios públicos debe ser aprobada por el Parlamento.

Sra. Agüero. – Señor presidente: solicito que quede constancia de mi voto afirmativo.

Sr. Presidente (Balestrini). – Así se hará, señora diputada.

Queda incorporado el tema al plan de labor.

Se va a votar nominalmente la moción de tratamiento sobre tablas del despacho de comisión recaído en los expedientes 2.343-D.-2004 y 566-D.-2005, proyectos de ley sobre modificación del Código Penal y de la ley 25.246, de activos provenientes de ilícitos y financiamiento de actividades terroristas; aceptación de las modificaciones introducidas por el Honorable Senado.

–Se practica la votación nominal.

–Conforme al tablero electrónico, sobre 199 señores diputados presentes, 198 han votado por la afirmativa.

Sr. Secretario (Hidalgo). – Sobre 199 señores diputados presentes, han votado 198 por la afirmativa.

–Votan por la afirmativa los señores diputados: Accastello, Acuña Kunz, Aguad, Agüero, Alarcón, Alchouron, Alonso, Alvarez, Alvarez Rodríguez, Arnold, Arriaga, Artola, Augsburg, Azcoiti, Baladrón, Beccani, Berraute, Bertol, Bertone, Bianchi Silvestre, Bianco, Bielsa, Binner, Bisutti, Bonacorsi, Borsani, Bruc, Camaño (E. O.), Camaño (G.), Cambareri, Canela, Canevarolo, Cantero, Canteros, Cantos, Carlotto, Carmona, Carrió, Caserio, Cassese, Cavadini, Cecco, Chiacchio, Chironi, Cigogna, Cittadini, Coirini, Collantes, Comelli, Conti, Córdoba (S. M.), Coscia, Cuevas, Daher, Dalla Fontana, Daud, Daza, De Bernardi, De Brasi, De la Rosa, De Marchi, Delich, Dellepiane, Depetri, Di Landro, Di Pollina, Di Tullio, Díaz Bancalari, Díaz Roig, Díaz, Doven, Fadel, Fernández, Ferrá de Bartol, Ferri, Ferro, Figueroa, Fiol, Galantini, Galvalsi, García de Moreno, García Méndez, García (M. T.), Garín de Tula, Genem, Giacomo, Ginzburg, Gioja, Giorgetti, Giubergia, Guidici, Godoy (J. C. L.), Godoy (R. L.), González (J. P.), González (M. A.), Gorbacz, Gutiérrez (F. V.), Gutiérrez (G. B.), Hernández, Herrera (G. N.), Iglesias, Ilarregui, Ingram, Irrazábal, Iturrieta, Jano, Jerez (E. A.), Jerez (E. E.), Kroneberger, Lambert, Landau, Lauritto, Leyba de Martí, Lix Klett, Lorenzo Borocotó, Lovaglio Saravia, Lusquiños, Macaluse, Macchi, Maffei, Mansur, Marcó del Pont, Marconato, Marino, Martínez Garbino, Martínez, Martini, Massei, Mediza, Méndez de Ferreyra, Merino, Moisés, Monayar, Mongeló, Montenegro, Monti, Moreno, Morini, Müller, Negri, Nemirovski, Nieva, Oliva, Olmos, Oscos, Osorio, Osuna, Oviedo, Panzoni, Pastoriza, Pérez (A.), Pérez (M. S.), Pinedo, Poggi, Porto, Quiroz, Recalde, Richter, Rico, Rodríguez (M. V.), Rodríguez (O. E. R.), Rojkes, Romero, Rossi, Rosso, Rozas, Ruckauf, Salim (F. O.), Salim (J. A.), Santander, Sarghini, Sesma, Sluga, Snopek, Solanas, Sosa, Soto, Spatola, Stella, Storero, Sylvestre Begnis, Tate, Thomas, Toledo, Tomaz, Tonelli, Torrontengui, Tulio, Urtubey, Vaca Narvaja, Vargas Aignasse, Velarde, Villaverde, West, Wilder, Zancada, Zimmermann y Zottos.

Sr. Presidente (Balestrini). – Queda incorporado el tema al plan de labor.

Se va a votar el resto del plan de labor.

–Resultado afirmativa.

8

MOCIONES DE PREFERENCIA Y DE TRATAMIENTO SOBRE TABLAS

I

Mociones de preferencia, con despacho de comisión

Sr. Presidente (Balestrini). – Corresponde pasar al término previsto por el artículo 168 del reglamento destinado a la consideración de las mociones de preferencia y de tratamiento sobre tablas.

Por Secretaría se dará lectura de las solicitudes de preferencia, con despacho de comisión, para la próxima sesión, formuladas en la Comisión de Labor Parlamentaria.

Sr. Secretario (Hidalgo). – La señora diputada Leyba de Martí solicita preferencia para los siguientes asuntos: proyecto de declaración de la señora diputada Montenegro por el que se solicita al Poder Ejecutivo realice gestiones para la inclusión como patrimonio mundial de la UNESCO de la zona de El Campo del Cielo, provincia del Chaco (expediente 6.118-D.-2005); proyecto de ley de los señores diputados Martínez y Romero por el que se modifica, con destino a la producción agropecuaria, la alícuota del impuesto del valor agregado que se aplica al servicio público de energía eléctrica para riego (3.833-D.-2005); proyecto de ley del que es autora por el que se crea en ámbito del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación el Programa de Protección Civil Federal (Procife) (expediente 1.111-D.-2006).

El señor diputado Zottos solicita preferencia para el proyecto de ley en revisión por el cual se declara zona de desastre y emergencia económica y social, para el periodo comprendido entre el 10 de febrero y el 30 de noviembre de 2006 –prorrogable– a varios departamentos de la provincia del Chaco (expediente 6-S.-2006).

Sr. Presidente (Balestrini). – Se van a votar las mociones de preferencia de las que se ha dado lectura por Secretaría

–Resultado afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – Quedan acordadas las preferencias solicitadas.

reconocer que siento como que estoy cumpliendo para justificar cobrar el sueldo a fin de mes. Es decir que a fin de mes me diga a mí mismo.

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Rozas. — ...que estoy cumpliendo. Pero realmente creo que se debería haber citado esta noche a algún funcionario del Poder Ejecutivo, como el ministro de Planificación, el secretario de Recursos Naturales o el propio presidente de la Auditoría General de la Nación...

—Varios señores diputados hablan a la vez.

Sr. Rozas. — ...para que no se convierta el Congreso de la Nación en un simple espectador de lo que resuelve el Poder Ejecutivo nacional.

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra el señor diputado por Buenos Aires.

Sr. Camaño. — Señor presidente: no pensaba intervenir en el debate, pero por lo menos quiero que esta Cámara tenga algún dato fehaciente de las cosas que pasaron con Aguas Argentinas. Si revisáramos la historia, aquellos que hemos sufrido las consecuencias de esa privatización indudablemente podríamos hablar un poco más del tema en cuestión.

No voy a hacer referencia a eso, pero sí a una fecha que es histórica: en agosto de 2001, cuando nadie suponía que iba a haber un 20 de diciembre, el ETOSS le comunicó a la Presidencia de la Nación los treinta puntos por los cuales debería cortar el servicio de prestación a Aguas Argentinas. Esto lo recuerdo porque escuché hablar aquí de los gobiernos que no cumplieron.

Debemos empezar a rascarnos desde adentro para poder entender quiénes fueron los que no cumplieron. *(Aplausos.)*

13

**MODIFICACION DEL CODIGO PENAL
Y DE LA LEY 25.246 SOBRE LAVADO
DE ACTIVOS DE ORIGEN DELICTIVO**

Sr. Presidente (Balestrini). — Corresponde considerar el dictamen de las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y de Finanzas por el que se aceptan las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fue pasado en revisión por el cual se

modifican el Código Penal y la ley 25.246, sobre lavado de activos provenientes de ilícitos y financiamiento de actividades terroristas (expedientes 2.343-D.-2004 y 566-D.-2005).

Dictamen de las comisiones

Honorable Cámara:

Las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y de Finanzas, han considerado las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fue pasado en revisión, por el cual se modifica el Código Penal y la ley 25.246, sobre lavado de activos de origen delictivo; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante aconsejan su aceptación.

Sala de las comisiones, 28 de marzo de 2006.

Rosario M. Romero. — Luis F. J. Cigogna. — Aníbal J. Stella. — Jorge R. Giorgetti, Mirta S. Pérez. — Nora N. César. — María A. Carmona. — Jorge A. Landau. — Omar E. Massei. — Gumersindo F. Alonso. — Jorge M. A. Argüello. — Rosana A. Bertone. — Eugenio Burzaco. — Stella Maris Córdoba. — Oscar Di Landro. — Ruperto E. Godoy. — Francisco V. Gutiérrez. — Juan M. Irrazábal. — Miguel A. Iturrieta. — Oscar S. Lamberto. — José E. Lauritto. — Mercedes Marcó del Pont. — Araceli Méndez de Ferreyra. — Adrián Menem. — Ana Monayar. — Claudio J. Poggi. — Cristian A. Ritondo. — Carlos F. Ruckauf. — Laura J. Sesma. — Carlos D. Snopek. — Paola R. Spatola. — María A. Torrontegui. — Marta S. Velarde. — Mariano F. West.

En disidencia total:

Emilio A. García Méndez. — Marcela V. Rodríguez. — Carlos A. Raimundi.

En disidencia parcial:

Esteban E. Jerez. — Pedro J. Azcoiti. — Federico Pinedo. — Nora R. Ginzburg. — Alberto J. Beccani. — Cristian R. Oliva. — Alicia E. Tate. — Jorge R. Vanossi. — Victor Zimmermann.

INFORME

Las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y de Finanzas, al considerar las modificaciones introducidas por el honorable Senado al proyecto de ley que le fue pasado en revisión sobre lavado de activos provenientes de hechos ilícitos, no han en-

contrado objeciones a las mismas, considerando conveniente su aceptación.

Rosario M. Romero.

Buenos Aires, 16 de noviembre de 2005.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la hecha, ha considerado el proyecto de ley en revisión modificando la ley 25.246 (Activos provenientes de ilícitos, y los artículos 277 y 278 del Código Penal), y ha tenido a bien aprobarlo de la siguiente forma:

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Sustitúyese el último párrafo del inciso 1 del artículo 14, de la ley 25.246 por el siguiente

En el marco de análisis de un reporte de operación sospechosa los sujetos contemplados en el artículo 20 de la ley 25.246 no podrán oponer a la unidad de información financiera los secretos bancario o bursátil, ni los compromisos de confidencialidad.

La AFIP sólo podrá revelar el secreto fiscal en aquellos casos en que el reporte de la operación sospechosa hubiera sido realizado por dicho organismo y con relación a la persona o personas físicas o jurídicas involucradas directamente en la operación reportada.

En los restantes casos la UIF requerirá el levantamiento del secreto fiscal al juez federal competente en materia penal del lugar donde deba ser suministrada la información o del domicilio de la UIF, el que deberá expedirse en un plazo máximo de treinta (30) días.

Art. 2º – Sustitúyese el artículo 19 de la ley 25.246 por el siguiente:

Artículo 19: cuando la unidad de información financiera haya agotado el análisis de la operación reportada y surgieren elementos de convicción suficientes para confirmar su carácter de sospechosa de lavado de activos en los términos de la presente ley, ello será comunicado al Ministerio Público a fines de establecer si corresponde ejercer la acción penal.

Art. 3º – Suprímese el último párrafo del artículo 20 de la ley 25.246.

Art. 4º – Sustitúyese el inciso 4, del artículo 277 del Código Penal por el siguiente:

4. Están exentos de responsabilidad criminal los que hubieren obrado en favor del cónyuge, de un pariente cuyo vínculo no excediere del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad o de un amigo íntimo o persona a la que

se debiese especial gratitud. La exención no rige respecto de los casos del inciso 1, e) y del inciso 3, b) y c).

Art. 5º – Incorpórase como inciso 5 del artículo 278 del Código Penal el siguiente:

5. La exención establecida en el inciso 4 del artículo 277 no será de aplicación a ninguno de los supuestos contemplados por el presente artículo.

Art. 6º – Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Se deja constancia que el proyecto en cuestión fue aprobado en general y en particular por el voto de las dos terceras partes de los miembros presentes, con excepción del artículo 2º, el que fue aprobado por mayoría simple. (Artículo 81 de la Constitución Nacional.)

MARCELO A. H. GUINLE.

Juan Estrada.

Buenos Aires, 1º de junio de 2005.

Al señor presidente del Honorable Senado de la Nación.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, comunicándole que esta Honorable Cámara ha sancionado, en sesión de la fecha, el siguiente proyecto de ley que paso en revisión al Honorable Senado.

El Senado y Cámara de Diputados,...

Artículo 1º – Sustitúyese el último párrafo del inciso 1, del artículo 14, de la ley 25.246 por el siguiente:

Los sujetos contemplados en el artículo 20 de la ley 25.246 no podrán oponer a la Unidad de Información Financiera los secretos bancario, bursátil o fiscal, ni los compromisos de confidencialidad. La AFIP sólo podrá revelar el secreto fiscal en aquellos casos en que el reporte de la operación inusual o sospechosa hubiera sido realizada por dicho organismo, y con relación a la persona o personas física o jurídica oportunamente reportada. En los restantes casos, la UIF deberá requerir al juez competente del lugar donde deba ser suministrada la información o del domicilio de la unidad de información financiera a opción de la misma.

Art. 2º – Sustitúyese el artículo 19 de la ley 25.246 por el siguiente:

Artículo 19: Cuando de las informaciones aportadas y de los análisis realizados por la Unidad de Información Financiera surgieren elementos de convicción suficientes para calificar una operatoria reportada como sospechosa de lavado de activos en los términos de la presente ley, ello será comunicado al Ministe-

rio Público para que realice una investigación preliminar a los fines de establecer si corresponde ejercer la acción penal.

Art. 3° – Sustitúyese el último párrafo del artículo 20 de la ley 25.246 por el siguiente:

No serán aplicables ni podrán ser invocados por los sujetos obligados a informar por la presente ley las disposiciones legales referentes al secreto bancario, fiscal, bursátil o profesional, ni los compromisos legales o contractuales de confidencialidad.

Art. 4° – Sustitúyese el inciso 4, del artículo 277 del Código Penal por el siguiente:

4. Están exentos de responsabilidad criminal los que hubieren obrado en favor del cónyuge, de un pariente cuyo vínculo no excediere del cuarto grado de consanguinidad o segundo de afinidad o de un amigo íntimo o persona a la que se debiese especial gratitud. La exención no rige respecto de los casos del inciso 1, e) y del inciso 3, b) y c)

Art. 5° – Incorpórase como inciso 5 del artículo 278 del Código Penal, el siguiente:

5. La exención establecida en el inciso 4 del artículo 277 no será de aplicación a ninguno de los supuestos contemplados por el presente artículo.

Art. 6° – Comuníquese al Poder Ejecutivo.
Dios guarde al señor presidente.

EDUARDO O. CAMAÑO
Eduardo D. Rollano

FUNDAMENTOS DE LA DISIDENCIA TOTAL

El proyecto de modificación de la ley de lavado de dinero” que viene en revisión del Senado, tuvo origen en los proyectos de los diputados Argüello y Stolbizer números 2.343-D-4 y 566-D-05, respectivamente. Ambos proyectos propician reformas a la ley de lavado de dinero, y fomentan la incorporación a nuestro Código Penal del delito de terrorismo y la sanción de su financiamiento.

I. Antecedentes del proyecto sancionado

Cuando los proyectos fueron debatidos en la Cámara de Diputados, de la totalidad de modificaciones propuestas se decidió estudiar –en principio– sólo algunas cuestiones relacionadas con el delito de lavado de dinero, por considerar que sobre estos puntos existía consenso. Empero, el consenso no tal.

Oportunamente, consideramos que las modificaciones que se proponían requerían un mayor estudio

y una mejor justificación. A modo de ejemplo, se proponía discutir respecto de las cuestiones relacionadas con el levantamiento secreto fiscal, bancario y bursátil mientras quedaba pendiente determinar cuál será la propia composición de la Unidad de Información Financiera –UIF–.

Entre las razones que motivan el dictado apresurado del presente dictamen, encontramos la supuesta obligación de nuestro Estado de dar cumplimiento a las recomendaciones emitidas por los organismos internacionales. Sin embargo, las modificaciones que se proponen a los fines de obtener un dictamen favorable del Grupo de Acción Financiera Internacional –GAFI– distan de ser razonables y no contribuyen de manera alguna a prevenir y reprimir el delito de lavado de dinero.

El levantamiento de secretos a requerimiento de la UIF y la eliminación de las excusas absolutorias para las figuras de lavado de activos son reformas claramente violatorias de los derechos de las personas y, tal como se mencionó, de ningún modo favorecen la prevención o sanción del delito de lavado de activos. En realidad, con el dictamen propuesto por la mayoría, este Congreso sólo hace de cuenta que hace algo por prevenir y sancionar el delito de lavado de dinero, cuando en realidad sabe que las medidas impulsadas no contribuyen a esos fines.

Entre las modificaciones que se propician en el dictamen de mayoría encontramos el levantamiento del secreto bancario y bursátil para los casos en que la UIF solicita información en los términos del artículo 14 de la ley 25.246.

No obstante, no se levantaba el secreto fiscal a pesar de que se intentaba mostrar que eso sí ocurre. Engañosamente, se dispone: “Los sujetos contemplados en el artículo 20 de la ley 25.246 no podrán oponer a la unidad de información financiera los secretos bancario, bursátil o fiscal, ni los compromisos de confidencialidad”. Sin embargo, se agrega: “La AFIP sólo podrá revelar el secreto fiscal en aquellos casos en que el reporte de la operación inusual o sospechosa hubiera sido realizada por dicho organismo, y con relación a la persona o personas física o jurídica oportunamente reportada. En los restantes casos, la UIF deberá requerir al juez competente del lugar donde deba ser suministrada la información o del domicilio de la unidad de información financiera a opción de la misma”.

De esta manera, mostrándose la reforma como un levantamiento del secreto fiscal, se mantiene el régimen actual sin alteración alguna en este sentido. Para que quede claro, el dictamen de la mayoría no establece el levantamiento del secreto fiscal sino que sólo deja expreso en la ley lo que actualmente ocurre, es decir, que la Administración Federal de Ingresos Públicos –AFIP– no puede oponer el secreto fiscal cuando es ella la que denuncia la actividad sospechosa. Así lo dispone el decreto 169/01 en tanto establece respecto del deber de informar previsto en el artículo 20 de la ley 25.246 “no estará limitado por las

disposiciones referentes al secreto bancario, fiscal o profesional, ni por los compromisos de confidencialidad establecidos por la ley o por contrato”.

Es decir, según la legislación actual, el deber de informar que recae sobre los distintos organismos respecto de las actividades sospechosas que perciban en sus ámbitos no está limitado por ningún secreto. El secreto sólo es oponible cuando la información es requerida por la UIF.

Así lo aclaró el procurador del Tesoro en el dictamen N° 168, emitido en el expediente N° 250.889/03 del 13 de marzo de 2003, en el que sostuvo: “Reseñadas las normas aplicables al *sub examine*, observo que aquellas claramente acotan el deber de información a la UIF al caso de operaciones o hechos sospechosos, que la propia ley 25.246 (ver artículo 21, inciso b) así como su reglamentación definen, si bien de manera no taxativa (ver artículo 12 D.-169/01). Ciertamente, de no existir *hechos u operaciones sospechosos* no se configura la *ratio* jurídica del deber de información y cobran absoluta virtualidad las reglas del secreto fiscal” [...] “Así cabe reputar que no mediando orden judicial, el deber de información se circunscribe a los casos de *hechos u operaciones sospechosas*, supuestos en los que por expresa disposición de la ley 25.246, cede la virtualidad del secreto, y que han sido precisados como se dijo antes, tanto por la propia ley 25.246 como por las normas reglamentarias aplicables [...] Fuera de estos supuestos, el secreto fiscal solo puede ser removido por orden judicial (ver artículo 20, ley 25.246; artículo 12, D.-169/01)”.

En consecuencia, nada se modifica en el dictamen de mayoría respecto de la ley actual en lo que se refiere al secreto fiscal, cuestión que sí consideramos necesario reformar.

En las restantes cuestiones, el dictamen de mayoría propone levantar el secreto bancario y bursátil, es decir, que no se requiera autorización judicial para que los organismos encargados remitan la información que le fuera solicitada por la UIF. Otra de las modificaciones propuestas consiste en eliminar las excusas absolutorias para el caso del delito de lavado de dinero, lo que, tal como se demostrará a continuación, resulta claramente incorrecto y violatorio de los derechos fundamentales.

Tal como se mostrará a continuación, el proyecto sancionado por el Senado no corrige estos problemas, por el contrario, los agrava, razón por la cual planteamos la disidencia total a su aprobación.

II. Necesidad de reformas sustanciales

Tal como se mencionara anteriormente, el proyecto en análisis, no realiza modificaciones tendientes a lograr una mayor eficacia en la persecución del delito del lavado de dinero.

Como es sabido, la idea principal del lavado de activos es evitar el ocultamiento del origen ilícito del dinero y el disfrute de las ganancias por parte de quienes cometen delitos graves, como los de co-

rrupción o fraude, o quienes ganan dinero proveniente de “mercados ilegales” (droga, tráfico de armas, de inmigrantes, de personas, terrorismo, pornografía infantil).

La razón para criminalizar el lavado de dinero fue la de permitir a las autoridades encargadas de exigir el cumplimiento de la ley el decomiso de los ingresos de actividades ilícitas, en aquellas situaciones en las que el decomiso no podría ser posible de otra manera.

La ley vigente en el artículo 3°, al reformar el artículo 278 del Código Penal, prevé que los bienes sean decomisados. En el esquema actual se aplica el régimen general del artículo 23 del Código Penal, que es insuficiente, pues son sanciones que se imponen al final de un procedimiento penal seguido contra una persona determinada (procedimientos *in personam*), y se procede a decomisar las cosas, que han servido para cometer el hecho, y las cosas o ganancias que son el producto o provecho del delito.

Una reforma profunda debe crear un régimen especial y mixto basado en las acciones *in rem*, que son las que persiguen al bien, independientemente de quien sea su titular, con la excepción de la protección de terceros de buena fe, y que contemple la posibilidad de decomisar u valor equivalente a las cosas productos del delito, cuando sea imposible decomisar las cosas mismas.

Otro motivo para luchar contra el lavado de dinero deriva de las dificultades a nivel probatorio, con las que se han encontrado los fiscales al intentar condenar a delincuentes, pues en la mayoría de los casos, estas personas se mantienen alejadas de las actividades ilícitas en sí y evitan estar en contacto con las mercaderías ilegales de las que se benefician. Inventan figuras jurídicas conocidas como vehículos corporativos, alentadas desde jurisdicciones *off shore*, para buscar su anonimato, como Compañías Internacionales de Negocios (CIN), los fideicomisos, los bancos cáscara con acuerdos de corresponsalia con bancos de primer nivel.

Sin embargo, frecuentemente entran en contacto con las ganancias obtenidas con estas actividades, creando de esa manera un registro que permite rastrear el movimiento de dinero. Este registro puede convertirse en la prueba de su participación en estas actividades ilícitas directamente o simplemente su intervención en los procesos dirigidos a disfrutarlas, que es lo que el lavado de activos criminaliza. Así, la lucha contra el lavado de dinero es también considerada como un medio para reunir pruebas en contra de los delincuentes de alto nivel de los grupos de delitos organizados.

El problema de la ley argentina, y que este proyecto no soluciona, es que para probar el delito de lavado de activos, debe probarse también el delito precedente, o sea aquel que se cometió para obte-

ner la ganancia que se pretende esconder e introducir en el circuito legal.

Además, la ley debiera contener un capítulo dedicado a conflictos de intereses e incompatibilidades para integrar la UIF, y no sólo algunos artículos que delegan esa tarea en la reglamentación. Esa reglamentación no existe, sólo están alcanzados por las normas generales de la Ley de Ética Pública, que dejan mucho que desear.

III. *Rechazo de las modificaciones propuestas*

Secreto fiscal

El proyecto sancionado por el Senado aún más el levantamiento del secreto fiscal. Al respecto, dispone:

“En el marco de análisis de un reporte de operación sospechosa los sujetos contemplados en el artículo 20 de la ley 25.246 no podrán oponer a la unidad de información financiera los secretos bancario o bursátil, ni los compromisos de confidencialidad.

“La AFIP sólo podrá revelar el secreto fiscal en aquellos casos en que el reporte de la operación sospechosa hubiera sido realizado por dicho organismo y con relación a la persona o personas físicas o jurídicas involucradas directamente en la operación reportada.

“En los restantes casos la UIF requerirá el levantamiento del secreto fiscal al juez federal competente en materia penal del lugar donde deba ser suministrada la información o del domicilio de la UIF, el que deberá expedirse en un plazo máximo de treinta (30) días.”

De este modo, se puede observar que se levanta el secreto fiscal únicamente en los casos en que la AFIP realiza el reporte. Así, el proyecto sancionado por el Senado es más restrictivo que el sancionado por Diputados, en este sentido, en tanto prevé la posibilidad de revelar el secreto fiscal en casos de reportes de operaciones sospechosas —mientras que en la media sanción de Diputados el reporte podía tener origen en operaciones inusuales también— y respecto de personas involucradas directamente en la operación reportada —cuestión no prevista en el proyecto sancionado por ésta Cámara—.

En ambos casos, la revelación del secreto fiscal está condicionada y restringida a algunos supuestos.

Diversas razones nos llevan a considerar que se debe levantar únicamente el secreto fiscal, manteniendo entonces la obligación de requerir la intervención judicial cuando se oponga el secreto bancario o bursátil.

Ello, porque levantar el secreto fiscal no es más que admitir el traspaso de información entre dos órganos que pertenecen al mismo Poder Ejecutivo. Mientras que la UIF trabaja con autarquía funcional en jurisdicción del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, la AFIP es un órgano dependiente

del Ministerio de Economía, es decir, ambas instituciones forman parte del Poder Ejecutivo nacional.

Extender el secreto fiscal dentro de las instituciones mencionadas de ninguna manera vulnera los derechos de los contribuyentes. Ello, porque la propia UIF sigue teniendo el deber de mantener en secreto la información suministrada por la AFIP en función de lo dispuesto en el artículo 22 de la ley 25.246. Así, tal como lo dispone este artículo, “los funcionarios y empleados de la unidad de información financiera están obligados a guardar secreto de las informaciones recibidas en razón de su cargo, al igual que de las tareas de inteligencia desarrolladas en su consecuencia. El mismo deber de guardar secreto rige para las personas y entidades obligadas por esta ley a suministrar datos a la Unidad de Información financiera. El funcionario o empleado de la unidad de información financiera, así como también las personas que por sí o por otro revelen las informaciones secretas fuera del ámbito de la Unidad de Información Financiera, serán reprimidos con prisión de seis meses a tres años”.

De esta manera, no se vulnera derecho alguno ya que la información sigue encontrándose bajo secreto fiscal, dentro del mismo Poder Ejecutivo.

En este sentido, la presente propuesta es más adecuada que el sistema actual que simplemente dispone que el secreto fiscal no será oponible únicamente cuando sea la propia AFIP la que realice el reporte. Con este sistema, se limitan ampliamente las posibilidades de investigación de la UIF toda vez que, en la práctica, la gran mayoría de las denuncias de operaciones sospechosas proviene del sistema financiero, es decir, la AFIP no realiza muchos reportes.

Poder conocer el tipo de actividad que realiza el responsable de una operación reportada por un banco, por ejemplo, y los demás detalles que puede aportar la AFIP, es de mucha utilidad, ya que lo que puede constituir una operación sospechosa en cabeza de un jubilado o del dueño de un pequeño kiosco, puede ser una operación del giro habitual de la operatoria comercial de una cadena de supermercados. Tener estos conocimientos, a su vez, puede dar las razones que justifique requerir judicialmente el levantamiento del secreto bursátil. Es decir, eliminar la exigencia de orden judicial para levantar el secreto fiscal es una herramienta útil para la labor de la UIF, sobre todo si consideramos que la gran mayoría de los reportes provienen de otros organismos obligados, y no de la AFIP.

La propia UIF se manifestó sobre la necesidad de levantar el secreto fiscal en función de la oposición por parte de la AFIP de remitir la información que por la ley está obligada a suministrar. Al respecto, manifestó en el informe de gestión del año 2003: “Asimismo y siempre en relación con la oposición del secreto fiscal, en diversos expedientes de la UIF iniciados en virtud de reportes de operaciones inusuales y/o sospechosas, resultando imprescindible para la culminación del análisis correspondiente y en consecuencia para el cumplimiento de la competencia específica

de esta unidad la información de carácter fiscal requerida a la AFIP, la UIF se vio en la necesidad de solicitar el levantamiento del secreto fiscal para lo cual elevó a la fecha siete (7) expedientes al Ministerio Público, todos los cuales, con informe favorable del señor fiscal general designado al efecto, fueron remitidos a distintos juzgados en lo criminal y correccional federal, habiendo en dos (2) de ellos recaído resolución ordenándose el levantamiento del secreto y la entrega a la unidad de información financiera de toda la información y documentación respectiva. Por su parte cabe señalar que en otros dos (2) casos el juzgado interviniente resolvió que se prosiga la investigación en sede judicial. El resto de las solicitudes se encuentra aún en trámite. No por obvio merece dejar de señalarse el perjuicio que pudiera derivarse para las personas cuyas actividades se analicen, en los casos en que se hace necesario judicializar las actuaciones por haberse opuesto el secreto a esta unidad”.

Secreto bancario y bursátil

Distinta regulación merece el secreto bancario y bursátil, ya que en estos casos corresponde no modificar la ley actual que exige que sólo sea levantado con intervención judicial.

Al respecto se debe mencionar que este secreto impone a las distintas entidades el deber de no revelar las informaciones que dispongan de sus clientes.

Tal como manifiesta el procurador del Tesoro en el dictamen de fecha 2 de noviembre de 2000: “Dos son los bienes jurídicamente tutelados con el secreto bancario: la preservación y fortalecimiento del sistema financiero por una parte, y la privacidad y seguridad de las personas por la otra. Respecto del primero, su trascendencia es significativa: la reserva es esencial y necesaria en la actividad financiera, como que es uno de los pivotes sobre los que ella se asienta”.

Asimismo, la Corte Suprema de Justicia ha sostenido al respecto que “...resultan claros los propósitos que inspiraron su consagración legislativa, consistentes en crear un marco adecuado para el desenvolvimiento de un mercado financiero apto, solvente y competitivo [...] y promover la canalización del ahorro hacia el circuito autorizado...” (“Fallos” 302:1116, 303:1705 y 305-1:1036”).

Además, en el dictamen mencionado el procurador del Tesoro agregó: “Respecto del segundo de los bienes tutelados precedentemente mencionado, no hay duda de que la obligación de silencio que afecta a las entidades financieras participa de la idea del secreto profesional y posee rango constitucional, como que forma parte de la garantía de la inviolabilidad de la correspondencia epistolar y los papeles privados resguardada por el artículo 18 de nuestra Carta Magna; y es necesario retener desde ahora que esta norma dispone también que [...] una ley determinará en qué casos y con qué justificativos podrá procederse a su allanamiento y ocupación [...] Ha dicho la Corte Suprema de Justicia de

la Nación a este respecto que con el secreto bancario se garantizan los derechos constitucionales de inviolabilidad de la correspondencia epistolar y de los papeles privados, el principio de que nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo y la protección de la libertad individual (v. “Fallos” 301:1275 y 302:1116)”.

De esta manera, se debe mantener el secreto bancario y bursátil ordenando la intervención judicial —tal como lo que requiere el sistema republicano— a los fines de no vulnerar las garantías de los ciudadanos.

Ministerio Público

Una modificación a la ley actual que habíamos apoyado oportunamente fue suprimida por el Senado en el proyecto que envía en revisión.

La ley dispone en su artículo 19 que “Cuando de las informaciones aportadas o de los análisis realizados por la Unidad de Información Financiera, surgieren elementos de convicción suficientes para sospechar que se ha cometido uno de los delitos previstos en la presente ley, será comunicado de inmediato al Ministerio Público para que ejerza la acción penal.”

Un avance en la investigación de estos delitos ha sido la modificación propiciada por esta Cámara en tanto disponía: “Cuando de las informaciones aportadas y de los análisis realizados por la Unidad de Información Financiera surgieren elementos de convicción suficientes para calificar una operatoria reportada como sospechosa de lavado de activos en los términos de la presente ley, ello será comunicado al Ministerio Público para que realice una investigación preliminar a los fines de establecer si corresponde ejercer la acción penal”.

De esta manera, se proponía comunicar al Ministerio Público la operación sospechosa a los fines de que éste, previo a la investigación preliminar que resulte necesaria, pueda ejercer la acción penal correspondiente.

El proyecto sancionado por el Senado es un retroceso en este sentido, en tanto dispone: “Artículo 19: Cuando la Unidad de Información Financiera haya agotado el análisis de la operación reportada y surgieren elementos de convicción suficientes para confirmar su carácter de sospechosa de lavado de activos en los términos de la presente ley, ello será comunicado al Ministerio Público a fines de establecer si corresponde ejercer la acción penal”.

Como se puede observar con claridad, el proyecto sancionado por el Senado no sólo excluye la posibilidad del Ministerio Público de realizar una investigación preliminar, a los efectos de coleccionar la información que resulte necesaria para poder ejercer la acción penal, sino que además, establece como estándar (para la elevación de los reportes al

Ministerio Público) la existencia de “elementos de convicción suficientes para confirmar el carácter de sospechosa” de la operación. De esta forma, se restringe palmariamente la posibilidad de intervención del Ministerio Público para la persecución de los delitos, cuestión que de ningún modo se condice con la supuesta intención de mejorar la ley de lavado de dinero a los fines de obtener una sanción más eficaz a estos ilícitos.

Excusas absolutorias

Si analizamos el instituto desde el marco de la teoría del delito, podríamos concluir, prima facie, que se inscribe dentro de las llamadas condiciones objetivas de punibilidad negativas, más conocidas como excusas absolutorias, desde que permiten la exención de pena aun mediando delito consumado. Efectivamente, el sujeto al que se le puede acordar el beneficio de la reducción o exención de pena ha cometido un acto típicamente antijurídico y culpable sólo que luego se lo excusa por razones que el legislador ha creído loables desde el punto de vista político-criminal.

Desde este punto de vista las motivaciones alegadas pueden ser cuestionables, pero también resulta altamente repudiable elevar la delación a valor ético y moral propuesto por el Estado, dado que de esta forma se está sembrando la idea de que es preferible ser traidor que leal.

Esta idea trasladada al seno de la familia, podría tener consecuencias nefastas dado que abiertamente atenta contra ella.

En la antigüedad determinadas penas o determinados tipos de delitos se convertían en extensivos al grupo familiar, como una especie de sanción moral o degradante contra todo ese conjunto social; esto obviamente dados los valores que hemos ido incorporando y las distintas conformaciones sociales, ha variado notablemente, para concluir que cada individuo debe responder por sus propias acciones o actos, deslindando responsabilidad a sus familiares, que simplemente se veían afectados a la sanción por el solo hecho de pertenecer al mismo grupo o familia.

Esto ha sido receptado por nuestro ordenamiento legal, donde nos encontramos con la protección de la familia, en todos sus aspectos, para lo cual el Estado ha establecido pautas concretas de esta protección; esto es claro y lo podemos observar en todas las normas, empezando por las leyes civiles hasta llegar a nuestro Código Penal.

En tal sentido ante una reforma de este tipo debemos preguntarnos si será acaso el logro por parte del Estado de una mayor eficacia en la persecución de los delincuentes. Si la respuesta es positiva, como parece serlo (en este proyecto al anular la excusas absolutorias, para este tipo de delitos en particular), hasta podríamos justificar la tortura —en esta línea de pensamiento—.

Analizando esta posición podríamos citar ejemplos tan extremos como en el caso de los delitos

que atentan contra la vida (homicidio), donde los familiares están exentos de la obligación de denunciarse entre sí; hasta llegar al artículo 278 en su inciso 3 (motivo de reforma de este proyecto), donde “...la persona que recibiére dinero u otros bienes de origen delictivo, con el fin de hacerlos aplicar en una operación que les dé la apariencia posible de un origen lícito...”.

Acá si eliminamos la responsabilidad criminal de los que hubieren obrado a favor del cónyuge, o de un pariente de vínculo en 4º grado de consanguinidad o 2º de afinidad, etcétera, podríamos estar inculcando penalmente a una mujer que a sabiendas o no del origen espurio del dinero que gana su marido, adquiere un televisor en algún hipermercado o que paga un costoso colegio para sus hijos, incluyéndola en la figura de “lavadora de activos”.

Tal vez, cabría analizar primero cada caso en concreto para saber si estamos ante un partícipe o ante un colaborador, y en ese supuesto deberá estar sujeto a su grado de responsabilidad. Y para esto no sería necesario erradicar las eximentes de excusas absolutorias.

Igualmente más allá de lo ejemplificativo de estos casos, lo que se quiere demostrar es que no sólo estaríamos utilizando el poder punitivo estatal de forma malograda, sino que estaríamos actuando de manera totalmente injustificada.

¿Por qué decimos esto?, porque la inclusión de las excusas absolutorias obedece a varios factores de importancia que primaron para que el legislador los tuviera especialmente en cuenta, dándole un carácter moral, si se quiere; y todo a fin de no atentar contra la familia, principio de que el Estado parte de ella para organizarse como tal, respetándola por encima de todas las cosas, legislando en consecuencia para protegerla.

En tal inteligencia, es que no podemos encontrar fundamentos sólidos que ameriten que las excusas absolutorias deban ser eliminadas cuando estemos frente a un caso de “lavado de activos”. Y este proyecto nada dice al respecto, en el informe del dictamen de mayoría se habla del tema con absoluta liviandad, sin considerar las consecuencias nefastas y contradictorias que esto originaría, dado que se estarían suprimiendo las excusas absolutorias estipuladas en el Código Penal sólo para este delito en particular, además de atentar contra la hermenéutica de todo el sistema legal vigente.

Marcela V. Rodríguez.

Sr. Presidente (Balestrini). — En consideración.

Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Argüello. — Señor presidente: iniciamos el tratamiento de las modificaciones introduci-

das por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión que modifica la ley 25.246, de lavado de activos provenientes de ilícitos, y los artículos 277 y 278 del Código Penal.

Quisiera empezar a presentar este proyecto haciendo una afirmación clara: la lucha contra el lavado de dinero en general, el combate al financiamiento que a través del lavado de dinero se hace de los actos de terrorismo son políticas de Estado en la Argentina.

Así se viene manifestando y verificando a lo largo de las últimas administraciones; en particular, quiero dejar sentadas la coherencia y la constancia con que en los últimos años los distintos sectores políticos que conforman esta Cámara se han ocupado del asunto.

Perseguir la ruta del dinero que financia las acciones del terrorismo internacional es, probablemente, una de las cuestiones más importantes que existen en materia de prevención de dichas actividades.

El terrorismo, el crimen organizado y las finanzas ilegales están en una idéntica sintonía y se colocan en el vértice mismo de lo que se puede definir como la nueva problemática de la seguridad internacional.

Hoy venimos al recinto de esta Cámara a dar sanción definitiva al proyecto de ley que fuera presentado en 2004, y que precisamente persigue como objetivo que la Argentina dé las respuestas que en este tiempo es menester brindar a la comunidad internacional.

En esta materia de represión de lavado de activos, orientado sobre todo al financiamiento de actividades terroristas, hay patrones recurrentes; es decir, hay constantes que se verifican en distintas expresiones de la vida internacional: la ausencia o la inconsistencia de mecanismos de regulación y supervisión de las instituciones financieras, la restrictiva interpretación del alcance del secreto a la hora de concretar operaciones financieras, la falta de un sistema eficiente en el reporte de operaciones sospechosas de lavado de dinero —las que van sumadas a insuficientes e inadecuados requerimientos legales en lo que se refiere al registro y funcionamiento de sociedades comerciales y de negocios y a los obstáculos que la falta de coordinación entre agencias no sólo presenta nuestro país, sino la mayoría de las naciones, desafío

compartido en la experiencia comparada—, los obstáculos en la cooperación internacional a la hora de coordinar acciones preventivas en materia de lavado de dinero, los exiguos recursos institucionales destinados a la prevención, detección y represión de las actividades del lavado y las deficientes formas de penalizar esta ilicitud. Estos son los patrones recurrentes a los que hacía referencia recién. Ellos convierten a los países en ámbitos proclives para el reciclaje de fondos ilícitos.

—Ocupa la Presidencia la señora vicepresidenta 1ª de la Honorable Cámara, doña Patricia Vaca Narvaja.

Sr. Argüello. — El GAFI es el Grupo de Acción Financiera Internacional. Es un organismo multilateral creado a fines de la década del ochenta y del cual la República Argentina es miembro pleno desde el mes de junio de 2000. Se trata del más importante foro multilateral que existe a la hora de abordar la prevención y la represión del lavado de activos en el mundo.

El Gafisud es una organización igual al GAFI, pero que opera centralmente en Sudamérica. Existe desde el mes de diciembre de 2000 a instancias de la República Argentina y de la República Federativa del Brasil.

Ambos organismos imponen a sus países miembros la implementación de un conjunto de medidas que están referidas al sistema jurídico, penal y policial, al sistema financiero, a la cooperación interagencias y a la cooperación internacional.

Ser miembro pleno del GAFI, como lo es la Argentina, implica compromisos iguales a los que tiene cualquier miembro de un club del mundo. En este sentido, los compromisos se pueden reducir y sintetizar en: aplicar las recomendaciones que dicta el GAFI; adaptar la legislación doméstica a los preceptos que emanan del Grupo de Acción Financiera Internacional y, en tercer lugar, someterse a evaluaciones permanentes que van sumadas a los mecanismos de controles cruzados.

Todos los países miembros del GAFI son sometidos a evaluaciones permanentes relacionadas con el estándar de seguridad que les permite seguir siendo miembros plenos de dicho organismo.

La contracara de esto, es decir, la circunstancia de perder la condición de miembro pleno

del GAFI implicaría que toda acción financiera comenzada en nuestro país sea inicialmente catalogada como operación sospechosa.

En estos días visita la República una delegación del GAFI que está integrada por el presidente del Grupo de Acción Financiera Internacional, el egipcio Kader Asmal; el presidente del Grupo de Acción Financiera de Sudamérica, que es un representante del Brasil, Gustavo Rodríguez; y el secretario ejecutivo del grupo, un francés llamado Alain Damais.

Mañana al mediodía, con el presidente y miembros de la comisión especializada que tiene competencia en el tema que estamos tratando, vamos a realizar junto al presidente de la Cámara una reunión de trabajo con los representantes de este organismo.

¿Qué viene a hacer el GAFI a nuestro país? Está realizando una parada en una gira mundial que tiene que ver, precisamente, con la constatación que el organismo hace del nivel de cumplimiento de las recomendaciones que de él emanan.

Por esa razón las recomendaciones del GAFI pueden ser sintetizadas en tres grandes rubros. El primero de ellos se relaciona con la articulación interagencias a la que hacía referencia recién y que es de vital importancia y la coordinación entre las agencias estatales y el sector privado.

Debemos decir entonces que en la Argentina existe una comisión mixta de control de las operaciones relacionadas con el lavado de dinero que está operando a toda máquina. Ya desde hace años tenemos reuniones periódicas.

La mencionada comisión, que además integro en representación de la Cámara de Diputados, es la que va haciendo el seguimiento de los estándares de las normativas emanadas del GAFI. Integran esta comisión el Banco Central de la República Argentina; la Comisión Nacional de Valores; la Superintendencia de Seguros; la Sedronar; los ministerios de Economía, de Justicia y de Relaciones Exteriores; la Oficina Anticorrupción; el Ministerio Público y las dos Cámaras del Congreso a partir de la designación de dos senadores y de dos diputados en representación de las respectivas Cámaras.

El primer requisito para cumplir la condición de miembro pleno del GAFI está cumplido para la República Argentina.

El segundo núcleo de recomendaciones se relaciona con la demanda de tipificar los delitos de terrorismo y de financiamiento de actividades terroristas. Aquí nos encontramos frente a un problema que seguramente vamos a vencer, y es un problema que compartimos con el resto de los países que forman parte del GAFI. Digo esto porque tipificar o definir el delito de terrorismo implica que abordemos un tipo penal pluriofensivo en donde es indispensable precisar cuál es el bien jurídico que se protege. Sin ir más lejos, en los Estados Unidos hay más de dos docenas de agencias que tienen definido el tipo penal y, sin embargo, lo hacen de manera diferente. No hay en el mundo una única definición de terrorismo.

Cuando el año pasado, en una comisión conjunta que integrábamos con la Cámara de Senadores y los actores que se desempeñan en la comisión mixta que acabo de mencionar, intentamos el ejercicio de abordar una definición, pusimos todos los elementos que debían estar a la hora de definir el terrorismo; les dimos coherencia legislativa, forma de tipo penal, y la verdad es que a la hora de leerlo hicimos el ejercicio de comparar una acción de terrorismo con, por ejemplo, una acción realizada en la calle que exprese una protesta social. No quedaba en claro que esa figura que estaba siendo pensada y trabajada para reprimir los actos del terrorismo internacional pudiera ser aplicada en algún momento a la protesta social en nuestro país. Este problema que tenemos lo tienen otras Legislaturas del mundo. Por eso podemos decir en este recinto —y lo informaremos mañana a las autoridades del GAFI— que continuamos trabajando en la definición de estos tipos penales, pero todavía la fruta no está madura para que le demos consagración en el Código Penal por las razones que acabo de mencionar.

El tercer núcleo que vienen a plantearnos las autoridades del GAFI tiene relación con la actualización legislativa. Eso nos coloca de lleno en el debate que estamos realizando en relación con la Ley de Lavado de Dinero, que lleva el número 25.246. Esta ley fue sancionada en abril de 2000, con un amplio consenso de esta Cámara. Se trata de la norma que se refiere al encubrimiento y lavado de activos de origen delictivo. Para nuestro país significó un claro avance en la modernización institucional. También dio origen a la posibilidad de transmitir una

muy clara señal de cuál es el compromiso nacional a la hora de enfrentar a las mafias internacionales, el lavado de dinero y el eventual financiamiento de actividades terroristas.

Además, significó el nacimiento de la Unidad de Información Financiera –la UIF–, que es el organismo que tiene a su cargo la coordinación de este tipo de acciones y la recepción de reportes de actividades sospechosas, que luego pueden terminar en la Justicia con las consecuencias penales del caso.

Seis años después de sancionada esa ley la experiencia pareció indicarnos dos cosas. En primer lugar, que el balance que realizamos de la vigencia de la ley fue muy positivo y, la segunda, es que luego de esos seis años de vigencia es irremediable la necesidad de modificar la ley para *aggiornarla* a una dinámica que muta cada veinticuatro horas en el mundo.

Por esas razones, en 2004, junto con otros legisladores de esta Cámara, presentamos un proyecto de ley que tenía por objetivo la modificación de la norma que estaba en vigencia.

Hace dos años la Argentina en particular tenía tres desafíos centrales en orden a la represión de los delitos de lavado de dinero y financiamiento de actividades terroristas. En primer lugar, existía la necesidad de ratificar –asi lo pedía el GAFI– la Convención Internacional para la Represión del Financiamiento de Actos Terroristas. Se trató de una convención que fue suscrita en la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas en 1999. Precisamente en 2005, por imperio de la ley 26.024, dicha convención quedó ratificada.

El segundo desafío tenía que ver con el hecho de que este Congreso ratificara la Convención Interamericana Contra el Terrorismo, que fuera suscrita en la Asamblea Plenaria de la Organización de Estados Americanos en 2001, inmediatamente después de los atentados perpetrados en septiembre de ese año en los Estados Unidos. La ley 26.023, de 2005, ratifica ese segundo desafío que teníamos con el GAFI.

Y el tercer desafío tenía que ver con la actualización legislativa a la que me acabo de referir. Por eso, presentamos el proyecto de ley contenido en el expediente 2.343, que es el que da origen a la sanción que el año pasado produjo esta Cámara de Diputados de esa iniciativa. Después fue remitida al Senado y ahora nos la

ha devuelto con algunas modificaciones para su aprobación definitiva.

Este proyecto de ley al que me he referido –precisamente porque este tema forma parte de la política de Estado en la Argentina– fue suscripto por representantes de casi todos los bloques que integran esta Honorable Cámara.

El proyecto planteaba dos núcleos centrales, de la misma forma que lo hace el dictamen que estamos considerando. El primer núcleo tiene que ver con las modificaciones al Código Penal. Ahí se establecen las cuestiones referidas a la jurisdicción, a la territorialidad del delito, a la tipificación del delito de financiamiento de actividades terroristas y a los agravantes de tipo penal en lo que se refiere a autores y partícipes.

El segundo núcleo de cuestiones a las que apunta el proyecto de ley tiene que ver con las modificaciones a la ley 25.246, es decir, la Ley de Lavado de Dinero. Allí modificamos la estructura de la UIF planteando una UIF más acomodada a la realidad argentina, después de haberla experimentado durante años. Se revisa la composición y los requisitos del directorio, se plantea la inoponibilidad del secreto –tema que veremos ahora en el dictamen que está siendo sometido a la consideración de este cuerpo–, y abordamos la cuestión referida a las personas físicas y jurídicas que están obligadas a reportar operaciones sospechosas de lavado de dinero. Inclusive, muchas editoriales de periódicos nacionales se ocuparon de ese proyecto de ley, sobre todo respondiendo al *lobby* de algunos colegios profesionales que no quieren entorpecer la labor de sus miembros, o limitar las posibilidades de trabajo. De esa manera se manifestaron en editoriales de fondo de la prensa argentina fuertes oposiciones a la ampliación de las calidades necesarias para ser sujeto obligado de reporte de las actividades.

Un ejemplo que me viene a la memoria es el de los abogados, como si fuera posible lavar dinero sin el concurso de un escribano o de un abogado. Pero como este tema lo trataremos seguramente en los próximos meses, no me voy a explayar ahora.

Decía que con la presentación de este proyecto se inicia el debate que hoy se concreta en el recinto de esta Cámara. Estamos cumpliendo con el objetivo que nos habíamos trazado al iniciar el camino de la reforma legislativa que

acomode la legislación argentina a los consensos a los que se llega en el Grupo de Acción Financiera Internacional.

En el día de mañana podremos exhibir desde nuestro país las dos convenciones contra el terrorismo y contra el financiamiento del terrorismo ya ratificadas por el Congreso Nacional y este avance que estamos por concretar en la legislación nacional. Si bien se trata de un avance parcial, supone un adelanto, concretamente en materia de inoponibilidad del secreto o de los pactos de confidencia a la hora en que la autoridad de aplicación reclame la información que le debe ser dada cuando se crea estar en presencia de una actividad sospechada de ser parte de una operatoria más amplia de lavado de dinero.

En segundo lugar, estamos avanzando en la eliminación de las excusas absolutorias para el caso del lavado de dinero, es decir que también estamos avanzando en la modificación del Código Penal.

Señora presidenta: las reformas eficaces, sobre todo cuando se trata de asuntos tan amplios y dinámicos como el que hoy nos ocupa, deben ser realizadas paso a paso y concretadas después de debates de fondo y luego de arribar a consensos contruidos como consecuencia de ese debate.

Esta reforma se inscribe perfectamente dentro de los lineamientos del GAFI, organismo multilateral del cual la Argentina es miembro pleno, y dentro de los lineamientos acordados en la Asamblea General de las Naciones Unidas en materia de represión de actividades de financiamiento del terrorismo.

En consecuencia, afirmamos que el proyecto que estamos por votar, ya de modo definitivo nos permitirá superar con éxito la próxima evaluación internacional que se habrá de realizar. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). – Tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Romero. – Señora presidenta: como decía el señor diputado Argüello, la ley 25.246 ayudó a nuestra inserción en el mundo en el tema lavado de activos, que es uno de los problemas que hoy enfrentan las distintas naciones del mundo. Esta cuestión está vinculada por cierto con otro gran problema que es el terrorismo y su financiamiento.

Comparto absolutamente todos los conceptos que el señor diputado Argüello expresó sobre el tema pero quiero hacer algunas puntualizaciones en torno de la modificación del Código Penal.

Según la ley que organizó la Unidad de Información Financiera –la UIF–, su objeto principal es el análisis, y tratamiento y la transmisión de información a efectos de prevenir e impedir el lavado de activos. En la ley de creación de la UIF, ese lavado de activos se vincula con el delito de tráfico de estupefacientes –ley 23.737–, el delito de contrabando, los delitos relacionados con las actividades de asociaciones ilícitas organizadas para cometer delitos con fines raciales o políticos y los delitos de fraude a la administración pública.

Pero además de organizar la UIF, establecer sus funciones, insertarnos en una política que en el mundo se está dando y hacernos cumplir con tratados y convenciones internacionales en torno del tema, esa ley pretendió –y de hecho lo hizo– introducir en el código el tipo penal del lavado de activos. Para ello se eligió un método, y quizás es el método que pretendió respetar la sistemática del código.

Entonces, la ley introdujo, dentro del capítulo XIII, título XI, del Código Penal, bajo el título de “Encubrimiento y lavado de activos de origen delictivo”, la figura del encubrimiento agravado, que es la del artículo 278 del código. La técnica se criticó mucho, porque en realidad a lo que apuntan todos los países del mundo es a establecer como delito autónomo, único, el de lavado de activos.

Nosotros elegimos esto porque en aquel momento no estábamos en condiciones de establecer un bien jurídico protegido. Los españoles han hablado de un bien jurídico pluridefensivo, es decir, que defiende diversos bienes. Nosotros hasta hoy no hemos arribado a un modelo de tipo penal que en la sistemática de nuestro código hable de bienes pluridefensivos, porque cuando hablamos de lavado de activos hablamos de la necesidad de preservar nuestra economía; de la administración de justicia, en la medida en que se están tapando de algún modo otros delitos; y también estamos hablando de la vida, porque si hablamos de narcotráfico y de terrorismo vinculado con el delito de lavado de activos vamos a terminar concluyendo que estamos en defensa del bien jurídico vida.

Los españoles han definido un tipo de lavado de activos vinculado con un bien jurídico protegido que es pluridefensivo. En mi opinión, esta es la aspiración que deberíamos tener hacia el futuro. En una modificación total del código que están elaborando algunos especialistas —que a lo mejor nosotros podemos discutir dentro de pocos meses o dentro de un año—, lo ideal sería marchar hacia bienes jurídicos pluridefensivos e insertar allí figuras complejas, como son estas que hoy nos convocan.

Pero lo cierto es que la experiencia —como lo ha dicho el señor diputado Argüello— ha demostrado que tanto a la UIF, como al funcionamiento de quien tenía que resolver sobre el levantamiento del secreto, como al tipo penal del artículo 278 debíamos introducirles modificaciones.

¿Cuál es la modificación principal y una de las que ha generado más debate aquí? Es el levantamiento de las excusas absolutorias. El artículo 277 del Código Penal habla del encubrimiento, y sobre el final establece que este último es una figura penal que no se imputa a determinados vínculos familiares hasta el cuarto grado de consanguinidad, a la esposa y al esposo y a un amigo íntimo o a una persona a la que se le deba una gratitud muy especial, con ciertas excepciones que nosotros hoy estamos ampliando. Esas excepciones se vinculan con la habitualidad en el ejercicio de la acción tipificada como encubrimiento con el ánimo de lucro, que también saca de la figura del encubrimiento al familiar; si el familiar se beneficia, lo sacamos de la figura del encubrimiento.

En el debate anterior hubo una crítica a esta modificación del artículo 277 en razón de que se dijo que podía terminar imputada la esposa que iba y pagaba el colegio privado de sus hijos con el dinero proveniente del lavado. En mi concepto, esa crítica es frágil porque tenemos que considerar que los jueces al momento de aplicar los artículos 277 y 278 del Código Penal deberán hacer un análisis objetivo y subjetivo. Sin dudas, no atribuirán a familiar o consanguíneo hasta cuarto grado el delito de encubrimiento si no existe, desde el punto de vista subjetivo, una voluntad de lucro, de habitualidad en la comisión del delito y las excepciones que marca específicamente el artículo 277 tal como lo propiciamos.

En cuanto al artículo 278, lo ideal hubiera sido no contemplar el delito de lavado de activos dentro del capítulo de los encubrimientos sino considerarlo como delito autónomo, pero así figura y seguramente tendremos que trabajar en esta materia. ¿Con qué se perfecciona? Eliminando totalmente del lavado de activos a quienes estaban beneficiados por las excusas absolutorias de este tipo legal. Ni esposa, parientes cercanos hasta cuarto grado o amigos que debieran un favor especial serán beneficiados por las excusas absolutorias de aquí en adelante.

¿Cuál es el fundamento especial que excluye a este delito de esta excusa absolutoria que rige en general para todos los delitos? Quien lava activos lo hace de la mano de la colaboración directa de sus personas más allegadas, porque la transferencia de inmuebles o el lavado de dinero de una cuenta a otra naturalmente se hace —y así lo indica la experiencia— con la intervención de personas cercanas al autor. A lo mejor no pueden tener el reproche del autor o coautor, pero sí tendrán el reproche del encubrimiento agravado del artículo 278 del Código Penal.

Lo ideal sería arribar en el futuro a una figura penal independiente, pero esto es lo que la experiencia indica como adecuado en este momento.

Otro aspecto que considero de mucho valor y que subsana algunos de los cuestionamientos que se le hicieron a la norma originada en la Cámara de Diputados son los tiempos que ocupa la Justicia para resolver en los casos de intervención de la AFIP sobre el levantamiento o no del secreto. Si analizamos la reforma que se propone y que sustituye el último párrafo del inciso 1º del artículo 14 de la ley 25.246, advertimos que la AFIP sólo podrá revelar el secreto fiscal en aquellos casos en que el reporte de la operación sospechosa hubiera sido realizado por dicho organismo y en relación con la persona o personas físicas o jurídicas involucradas directamente en la operación reportada.

En el debate anterior se dijo que no se quería levantar el secreto. En realidad, no se quiere agregar a la AFIP un deber más que torne al organismo extremadamente burocrático y lo saque de los fines específicos para los cuales se creó y está funcionando. Sin embargo, la norma se perfecciona porque se establece que

en los restantes casos la UIF requerirá el levantamiento del secreto fiscal al juez federal, quien tendrá un plazo breve de 30 días para expedirse. Entonces, el ejemplo que se dio en la Cámara del caso en el que transcurrieron cuatro años hasta que la UIF contó con la información, no volverá a ocurrir. Además, en la norma que proponemos se especifica quién deberá resolver: el juez federal en materia penal. Esta previsión elimina la discusión sobre si el juez penal competente es el de la justicia ordinaria o federal, y asimismo se establece de qué plazo dispone para autorizar el levantamiento del secreto.

Todo esto resume una política del Estado argentino que tiende cada vez más a acercarse a las previsiones que las naciones del mundo requieren para preservar a los habitantes del planeta de los delitos que son un flagelo y trascienden las fronteras.

Para finalizar mi exposición —porque se está agotando el tiempo de que disponía para hacer uso de la palabra— quiero leer una cita de una publicación del Colegio Público de Abogados de la Capital Federal, escrita por el doctor Juan Félix Marteau que dice textualmente: “El par lavado de dinero-financiamiento del terrorismo son fenómenos nómades por excelencia: su espacio no son territorios demarcados por fronteras, sino redes virtuales esencialmente transfronterizas. Esto produce un notable desconcierto en los sistemas de regulación jurídicos tanto nacionales como internacionales, que cuentan con herramientas demasiado simples y estáticas como para ser eficaces a la hora de determinar la naturaleza transnacional de estas conductas. Una tentativa de solución es el ensayo por organismos transgubernamentales al fomentar mecanismos de armonización y estandarización normativa con el fin de que cada país asimile conceptos, tipificaciones, sanciones e incluso instituciones jurídicas sobre la base de un modelo ideal”.

Sobre esa base de un modelo ideal, sobre recomendaciones de organismos internacionales constituidos, estamos produciendo los avances, con los obstáculos que ofrece la sistemática del código y que habrá que ir removiendo. No debemos tener miedo de modificar estas normas porque si es dinámica la forma de comisión de estos delitos, tenemos que ser nosotros abiertos y dinámicos en la consagración de las normas

que tiendan a evitarlos en nuestra legislación. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Beccani. — Señora presidenta: anticipamos el voto afirmativo de la bancada de la Unión Cívica Radical a las modificaciones introducidas a este proyecto que fuera pasado en revisión al Honorable Senado, por considerarlo más apropiado que el que oportunamente habíamos sancionado.

De todas maneras, en aquella ocasión habíamos votado en disidencia parcial porque estábamos en desacuerdo con algunos puntos del proyecto, aunque no nos parece apropiado reiterarlos porque no creemos que sea éste el momento oportuno. Sin embargo, queremos dejar sentada nuestra preocupación por una cuestión que se ha suscitado en estos días.

Cuando el 1° de junio del año pasado se sancionó el proyecto, el entonces presidente de nuestro bloque, el doctor Pernasetti, en su discurso de cierre decía textualmente: “Lo que quiero dejar en claro es que creemos necesario manifestar la voluntad política de trabajar en una reforma integral de la Ley de Lavado de Dinero. Pero ninguna reforma integral va a ser buena si no hay una voluntad política del Gobierno nacional de avanzar en este sentido como una verdadera política de Estado”.

Seguimos afirmando lo mismo. Ninguna reforma va a ser suficiente si no hay una clara decisión por parte del gobierno de afrontar este gravísimo problema a nivel mundial.

Decimos esto porque la Unidad de Información Financiera, creada por la ley 25.246, en su informe anual de 2005 emitido a fines de febrero de este año, refleja algunas quejas que realmente nos preocupan porque se expresan en el mismo sentido en que lo hacíamos el 1° de junio. No vemos un compromiso serio y responsable para combatir este flagelo.

La UIF, en su rendición de cuentas para el año 2005, señala que para ese año se le asignó, en números redondos, un presupuesto de 3.300.000 pesos. Había solicitado un presupuesto de 1.300.000 pesos para equipamiento, y de esa cifra sólo se le otorgaron 300 mil pesos, con lo cual se imposibilitó la adquisición del equipamiento necesario para el cumplimiento de sus objetivos.

Según lo denunciado por ella misma, la UIF no cuenta con los elementos informáticos necesarios para cumplir con su función.

Dijimos que para el 2005 el presupuesto estaba en el orden de los 3.300.000 pesos, pero para este año el presupuesto es de 2.780.000. Se lo ha reducido, y ello es incompatible con las necesidades que tiene la Unidad de Información Financiera.

Asimismo, en el mismo informe se quejan por la dotación de recursos humanos. En el año 2003, por decreto se le habilitó una planta de 53 personas y se llamó a concurso para cubrir esos cargos. Mientras tanto se recurrió a la planta provisoria.

Cuando ya se habían llevado a cabo, todos los concursos quedaron suspendidos en virtud del decreto 460, sin tener en cuenta el avanzado estado de la tramitación ni la necesidad de contar con una planta de personal permanente. Se fundaron en razones de oportunidad, mérito y conveniencia que nunca se dieron a conocer.

De esta forma, la UIF se encuentra con falta de equipamiento, de presupuesto y de personal permanente. Además, de ese informe —esto debemos aclararlo— también surge que no se ha cumplimentado la designación de todos los miembros del directorio y que no se habilitaron las agencias regionales del interior del país que deben colaborar con la central.

Reitero que nosotros vamos a acompañar el proyecto sancionado por el Honorable Senado, porque en nuestra opinión mejora la iniciativa que había emanado de esta Cámara. Sin embargo, tengo que repetir lo que ya expresamos en el mes de junio: sin voluntad política y sin el convencimiento por parte del Poder Ejecutivo de la necesidad de llevar adelante una lucha frontal contra el lavado de dinero, no hay reforma legal alguna que se pueda concretar.

Por lo tanto, vamos a acompañar este proyecto esperando que se revierta esa situación y que se dote a la UIF de los elementos materiales necesarios para cumplir su cometido. *(Aplausos.)*

Sra. Presidenta (Vaca Narvaja). — Tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señora presidenta: voy a ser muy breve, porque ya di mi opinión cuando tratamos por primera vez este tema. Sólo me voy a referir a tres cuestiones.

En primer lugar, considero que la Cámara tiene que felicitarse por el trabajo que ha desarrollado en torno de este asunto. Esto ha sido un ejemplo de cómo se debe y se puede trabajar. El tema ha sido abordado de manera multidisciplinaria con diversos organismos del Poder Ejecutivo nacional; con distintos entes autónomos, como el Banco Central de la República Argentina y con los funcionarios del Senado de la Nación interesados en la cuestión. Entre todos analizamos el proyecto elaborado por el señor diputado Argüello, cuya firma fue acompañada por la del diputado radical Fayad, por quien les habla y otros señores diputados. El resultado de ese trabajo intensivo derivó en acuerdos que después fueron contemplados en el proyecto que en su momento presentó la ex diputada Stolbizer, del bloque de la Unión Cívica Radical.

Eso nos permitió estudiar el tema desde distintas ópticas y avanzar hasta un punto que está lejos de ser el ideal o de ser el final del camino, pero que constituye un avance importante para atacar este delito y cumplir con los compromisos internacionales.

En segundo término, además de felicitarnos por esta forma constructiva de trabajar en un tema de interés nacional, tengo que aclarar que no estamos desempeñando esta tarea para satisfacer los deseos de algún organismo internacional. El lavado de dinero es un delito internacional; si se comete el delito de tráfico de drogas en cualquier lugar del mundo, se lava ese dinero donde se puede, y normalmente lo hacen simultáneamente en varios países.

Para atacar los delitos internacionales lo que debemos hacer son convenios internacionales, estableciendo los mecanismos de aplicación que también son internacionales. Esto es lo que ha hecho la Argentina junto con otros países. Por lo tanto, no estamos satisfaciendo deseos ni requerimientos internacionales, sino que estamos llevando a cabo lo que la Argentina cree que tiene que hacer en el marco multilateral e internacional. Esto es el GAFI.

El último comentario se refiere al proyecto que estamos tratando en este momento y que nosotros vamos a votar en general en forma favorable así como también en particular, a excepción del artículo 1º.

Sólo me voy a referir al tema que nos ocupa, que es el artículo 1º. Se llega a este pro-

yecto sobre la base de la búsqueda de consensos. Ninguna de las partes que actúa acá está tratando de obtener lo que ella quiere sino tratando de hacer lo mejor posible para el país, generando consenso sobre lo posible para obtener avances reales y concretos.

Sobre la base de esta discusión que se dio el año pasado se llegó a un consenso importante que era levantar el secreto interagencias, a lo que hacía referencia la brillante exposición del señor diputado Argüello, que abrió este tema.

Levantar el secreto interagencias entre distintos organismos del Estado para perseguir este delito era absolutamente central, sobre todo porque la Argentina tiene un mecanismo unificado de ataque del delito a través de la Unidad de Información Financiera.

Si esa unidad de información no tiene información, precisamente, no puede atacar el delito y en consecuencia éste queda impune, que es lo que viene pasando en la Argentina. De manera tal que levantar el secreto bancario, bursátil y profesional, en algunos casos, no es un tema menor en los avances que estamos realizando.

Nos quedó en el tintero un secreto que es fundamental, que es el de la AFIP, el secreto fiscal. Este es fundamental porque la AFIP es el organismo que tiene más información sobre movimientos patrimoniales y de capitales en la Argentina y normalmente en cualquier lugar del mundo.

De manera tal que si la AFIP mantiene el secreto, hay una parte muy importante de la información a la que no se tiene acceso. Para mitigar los efectos negativos de este mantenimiento del secreto, al que mi bancada se oponía y se opone, se estableció como punto de consenso que la AFIP iba a levantar el secreto cuando ella misma considerara que había una operación sospechosa.

Pero nos preocupó a los diputados la hipótesis de que otro organismo y no la AFIP detectara que había una operación sospechosa sin que se pudiera contar rápidamente con la información de la AFIP. Entonces, se nos ocurrió un mecanismo que está en el proyecto de Diputados y que el Senado no toma, que consiste en que cuando el reporte de operación sospechosa sea de algún organismo que no es la AFIP, la UIF, que recibe el reporte, tenga que hacer simultáneamente dos cosas: por un lado, pedir al

juez que levante el secreto fiscal, y por otro lado remitir el mismo informe a la propia AFIP para que si considera que hay una operación sospechosa diga que es sospechosa y que por eso se levante automáticamente el secreto.

Lamentablemente, el Senado eliminó esta herramienta que activaba la acción de la AFIP, que movía a la AFIP a tomar acción en el tema y a levantar el secreto fiscal de manera inmediata cuando hubiera un hecho sospechoso, en el que coincidieran la sospecha de la UIF con la de la AFIP.

Al haber el Senado eliminado esta frase que nosotros introdujimos en el dictamen de Diputados, nosotros vamos a insistir solamente en el artículo 1° en la sanción de Diputados, no sin reconocer que también el dictamen de comisión es extremadamente razonable porque el Senado ha incorporado un plazo límite de treinta días para que los jueces se expidan sobre levantar el secreto.

—Ocupa la Presidencia el señor presidente de la Honorable Cámara, doctor Alberto Edgardo Balestrini.

Sr. Pinedo. — Esto es muy importante porque nosotros hemos visto casos en los cuales el reporte de operación sospechosa fue en el 2001 y en el 2005 todavía no estaba levantado el secreto. De manera tal que de ninguna manera considero que quienes voten el dictamen de comisión estarán cometiendo ninguna herejía ni yendo demasiado para atrás.

Simplemente, manifestamos que respecto del artículo 1° preferimos insistir en la sanción de Diputados. *(Aplausos.)*

Sr. Presidente (Balestrini). — Tiene la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. — Señor presidente: efectivamente yo creo que estamos discutiendo esto básicamente porque mañana viene la delegación del GAFI y tenemos que hacer como que estamos cumpliendo con los deberes.

Lo mismo había sucedido el año pasado en esta misma situación. Ahora, lo que ha dicho el miembro informante de la Unión Cívica Radical es cierto: la reforma de fondo omite la discusión de los temas clave que no son abordados por este proyecto. No fueron abordados en su versión original y creo que se agrava aún más la situación en relación con lo que viene del Senado.

Sr. Pinedo. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con la venia de la Presidencia?

Sra. Rodríguez. — Sí, señor diputado.

Sr. Presidente (Balestrini). — Para una interrupción tiene la palabra el señor diputado por la Capital.

Sr. Pinedo. — Señor presidente: quisiera aclarar que cuando hablaba del artículo 2º, en realidad me quería referir al artículo 1º.

Sr. Presidente (Balestrini). — Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. — Señor presidente: entre las modificaciones que se proponían, estaba la del levantamiento del secreto fiscal. La verdad es que no se levanta el secreto fiscal, sólo se levanta en aquellos casos en que la denuncia de las operaciones sospechosas la hace la propia AFIP. Se mantiene el mismo régimen vigente.

No es que estamos hablando sin fundamentos, porque el decreto 169/01 actualmente lo permite y el mismo procurador general del Tesoro en el dictamen 168 también habla de lo mismo. Es decir que esto con el marco normativo actual es absolutamente posible y no se avanza en nada.

Lo que sería un avance efectivamente sería abrir realmente la información fiscal para que sea de acceso y de conocimiento de la UIF, que en realidad fue algo que la misma UIF ha pedido. A eso me referiré después.

También está el tema de las excusas que también fue motivo de discusión. Me parece que lo más grave es la necesidad de una reforma sustancial que no está abordada en el proyecto y sobre lo que la diputada Romero dijo que uno de los problemas centrales que puede haber es que esa cuestión sea tipificada como encubrimiento. Por lo tanto, tenemos un problema vinculado con el delito principal y con el encubrimiento en sí.

Para poder sancionar el encubrimiento estamos ligados al problema del delito principal. En este sentido lo que debería haber encarado esta Cámara era la posibilidad de tipificar en forma autónoma este delito. Eso no se debatió.

La otra reforma en la que debería pensarse tiene que ver con el decomiso. En realidad lo que se establece en la ley actual es el decomiso

de los bienes pero en el marco general del artículo 23 del Código Penal. Se trata de procedimientos sin persona, es decir, se impone al final del procedimiento que sea contra una determinada persona. En realidad podríamos establecer un procedimiento mixto. Me refiero a la posibilidad de decomisar un valor equivalente a la cosa producto del delito cuando sea imposible decomisar dicha cosa. Todo esto está ausente de la discusión.

Tampoco hemos entrado a considerar la reglamentación de intereses e incompatibilidades para integrar la UIF. No hay una reglamentación sino una norma que deja mucho que desear. Esto no lo marca el proyecto actual. El Senado restringe aún más el levantamiento del secreto fiscal.

La versión de la Cámara de Diputados se refería a los casos en que la AFIP hace el reporte pero ahora el Senado lo restringe sólo a operaciones sospechosas cuando antes eran operaciones sospechosas o inusuales que es lo común. En vez de abrir el secreto fiscal cada vez lo cerramos más. Lo cerrábamos ahora y lo cierra el propio Senado.

Por el contrario sí se levanta el secreto fiscal o bursátil. Aquí deberíamos ser más cuidadosos. En realidad, nosotros apoyamos una apertura total del secreto fiscal porque es información que está en el Poder Ejecutivo, la tienen la AFIP y la UIF.

En relación con el secreto bursátil o bancario, en realidad este avance se hace eliminando la intervención judicial y vulnera derechos y garantías.

La propia Corte ha dicho que el secreto bancario se asimila a la protección constitucional que tienen la correspondencia epistolar y los papeles privados. Este es también el concepto vertido por el procurador del Tesoro en algunos de sus dictámenes.

Por lo tanto, vamos a crear un organismo con muchísimo poder, que podrá tener mucha información sobre cada ciudadano, sin que esta pesquisa de información haya pasado por el juez. Esto me parece peligroso.

Sra. Romero. — ¿Me permite una interrupción, señora diputada, con el permiso de la Presidencia?

Sra. Rodríguez. — Sí, señora diputada.

Sr. Presidente (Balestrini). – Para una interrupción tiene la palabra la señora diputada por Entre Ríos.

Sra. Romero. – Señor presidente: es cierto que puede ser discutible el levantamiento de pleno derecho del secreto bursátil, bancario, etcétera. También es verdad que la Corte ha señalado que es asimilable a la correspondencia.

Sin embargo, se deben analizar los valores jurídicos que están en juego. El levantamiento del secreto previsto por la norma tiende a la defensa de un interés –no quiero utilizar el término “nacional”– de defensa de la vida y de valores fundamentales.

Hay derechos individuales que ceden ante la defensa de esos intereses fundamentales. Entonces, habría una colisión en la que indudablemente assimilar el secreto a la defensa de la correspondencia cedería ante derechos sociales sobre la comunidad.

El criterio de la Corte puede ser valioso cuando se analizan intereses individuales, pero la situación es distinta cuando se trata de derechos individuales contra derechos sociales o de la Nación.

Sr. Presidente (Balestrini). – Continúa en el uso de la palabra la señora diputada por Buenos Aires.

Sra. Rodríguez. – Señor presidente: en realidad, justamente es al revés. El concepto de los derechos humanos puede representarse por un as de triunfo, según dice Dworkin; en realidad, es como un as en la manga: se trata de un parapeto o una valla que pone el individuo aun en contra del interés de la sociedad.

Por eso no torturamos a alguien, aunque podamos evitar un delito terrible. Por eso tampoco obligamos a alguien a declarar contra sí mismo, aún cuando se trate de un delito horrible el que está siendo juzgado. Hay valores fundamentales como las garantías constitucionales del proceso penal, que no pueden ceder a otros intereses sociales.

Tomarse en serio los derechos humanos implica aceptar que hay ciertas garantías que no pueden ser violadas, aun cuando nos sirvieran para poder perseguir determinados delitos. El ejemplo de la tortura es un caso extremo, pero sirve para que se tenga dimensión. Las garantías constitucionales del proceso penal no ceden al interés general; es la valla de protección

que puso nuestra Constitución, y la Corte así lo ha admitido.

Además, de esta manera se ha generado la doctrina del fruto del árbol venenoso, consistente en que cuando se ha violado el proceso, la prueba que de allí se extrae no se puede usar, aun cuando sirva para condenar a alguien que cometió un delito. Si violamos su garantía, no la vamos a poder utilizar.

Entonces, en este sentido hay que ser sumamente cuidadoso. Por eso decimos que hay que seguir resguardando la intervención judicial. Sólo se accedería a la información si existiera un juez de por medio. Se podría colocar un plazo perentorio de treinta días, sometiendo al juez a expedirse en un trámite absolutamente ágil, que no entorpezca la investigación.

Por otra parte, tampoco se avanza sino que se retrocede en lo que había sido la sanción de Diputados en cuanto al Ministerio Público. En esta Cámara habíamos permitido que el Ministerio Público pudiera realizar investigaciones preliminares. La ley actual permite que se le informe para que ejerza la acción penal. Nosotros lo habilitábamos a realizar investigaciones preliminares, porque presumíamos que eso podía ayudar en la investigación de lavado de dinero, pero ahora ello se ha eliminado en la sanción del Senado. Por lo tanto, éste es otro retroceso más.

En relación con las excusas absolutorias, que son las llamadas condiciones objetivas negativas de punibilidad, si el verdadero intento es castigar a quienes participan en la maniobra, para eso están las figuras de autor, coautor y participe, y realmente en este sentido el Código es suficiente.

Así estamos corriendo un riesgo. La verdad es que yo, como Congreso de la Nación, no me quedo tranquila diciendo que definimos un tipo penal y esperamos que después los jueces lo interpreten de esta manera. Así como está redactado corremos el riesgo de que quede incluida en el tipo penal la señora que habitualmente, en forma reiterada –como lo dice el Código–, paga con dinero mal habido el colegio costosísimo de sus hijos, porque si tiene tres o cuatro chicos la suma es verdaderamente importante.

Con todo el respeto que me merecen la señora diputada y los señores diputados presentes, la verdad es que esto es poco serio. A prin-

cipios del año 2001 el Senado norteamericano dijo que el Federal Bank era de Moneta. ¿Qué hizo el Banco Central al respecto? ¿Qué hizo la Justicia argentina? Estos son los problemas que tenemos, ¿y nos vamos a preocupar por poner presa a la mujer del señor que lavó dinero? Me parece que no estamos enfocando el problema.

Insisto en que éste no es un proyecto que aborde las necesidades para una efectiva represión del lavado de activos: es hacer como que cumplimos los deberes. En la sanción del Senado se agravan los defectos que oportunamente mencionáramos en esta Cámara, razón por la cual adelantamos nuestro voto negativo a esta iniciativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – Habida cuenta de que el señor diputado Di Pollina es el último legislador anotado para hacer uso de la palabra, solicito a los asistentes de los bloques políticos que llamen a los diputados a efectos de lograr quórum.

Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

Sr. Di Pollina. – Señor presidente: quiero ratificar el voto negativo del bloque Socialista al proyecto en consideración.

El año pasado dimos nuestra opinión en oportunidad de que la Cámara de Diputados sancionara este proyecto. Por ello solicito autorización a la Honorable Cámara para insertar en el Diario de Sesiones la posición que sustento.

Sr. Presidente (Balestrini). – Se va a votar el dictamen de las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y de Finanzas por el cual se aceptan las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fuera pasado en revisión por el que se modifican el Código Penal y la ley 25.246, sobre lavado de activos provenientes de ilícitos y financiamiento de actividades terroristas (expedientes 2.343-D.-2004 y 566-D.-2005).

– Resulta afirmativa.

Sr. Presidente (Balestrini). – Queda definitivamente sancionado el proyecto de ley.⁵

Se comunicará al Poder Ejecutivo y se dará aviso al Honorable Senado.

14

MODIFICACION DEL ARTICULO 66 DE LA LEY DE CONTRATO DE TRABAJO

Dictamen de comisión

Honorable Cámara:

La Comisión de Legislación del Trabajo ha considerado el proyecto de ley en revisión modificatorio del artículo 66 de la ley 20.744 –Ley de Contrato de Trabajo–, sobre la facultad de modificar las formas y modalidades de trabajo, y ha tenido a la vista el proyecto de ley del señor diputado Gutiérrez F. V. (expediente 3.373-D.-05) sobre el mismo tema; y, por las razones expuestas en el informe que se acompaña y las que dará el miembro informante, aconseja su sanción.

Sala de la comisión, 8 de marzo de 2006.

Héctor P. Recalde. – Delia B. Bisutti. – Juan C. Sluga. – Raúl G. Merino. – Alejandro M. Nieva. – Isabel A. Ariola. – Guillermo F. Baigorri. – Lia F. Bianco. – José M. Córdoba. – Hugo O. Cuevas. – Edgardo F. Depetri. – Jorge P. González. – Francisco V. Gutiérrez. – Daniel R. Kroneberger. – José R. Mongeló. – Juan A. Salim. – Paola R. Spátola. – Juan H. Sylvestre Begnis.

Buenos Aires, 30 de noviembre de 2005.

Al señor presidente de la Honorable Cámara de Diputados de la Nación, don Alberto E. Balestrini.

Tengo el honor de dirigirme al señor presidente, a fin de comunicarle que el Honorable Senado, en la fecha, ha sancionado el siguiente proyecto de ley que paso en revisión a esa Honorable Cámara:

El Senado y Cámara de Diputados...

Artículo 1º – Sustitúyase el artículo 66 de la ley 20.744 (t.o. 1996) por el siguiente:

Artículo 66: Facultad de modificar las formas y modalidades del trabajo. El empleador está facultado para introducir todos aquellos cambios relativos a la forma y modalidades de la prestación del trabajo, en tanto esos cambios no importen un ejercicio irrazonable de esa facultad, ni alteren modalidades esenciales del contrato, ni causen perjuicio material ni moral al trabajador.

Cuando el empleador disponga medidas vedadas por este artículo, al trabajador le asistirá la posibilidad de optar por considerarse despedido sin causa o accionar persiguiendo el restablecimiento de las condiciones alteradas. En este último supuesto la acción se substan-

⁵ Véase el texto de la sanción en el Apéndice. (Pág. 70.)

que generalmente pertenecen al mismo empresario, es entre otros requisitos decisivos para determinar la rentabilidad real de la empresa.

Señor presidente, nos quedan pendientes otros debates respecto a:

La nueva empresa, los aportes del Tesoro nacional para afrontar la inversión. ¿Se justifica una empresa elefantiásica, en una área de más de 13 millones de personas, una verdadera megalópolis abastecida por una sola prestadora? No es fácil la solución. ¿Podemos avanzar en otros modelos?, ¿cuál va a ser el rol de los municipios?, ¿obras de menor envergadura? ¿servicios técnicos más apropiados?, ¿cómo va a ser la participación de los usuarios?, se deberán plantear costos, tecnologías y problemas institucionales.

Señor presidente: por lo expuesto acompañamos en forma positiva la aprobación del proyecto en consideración.

4

INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO DI POLLINA

Fundamentos de la oposición del señor diputado al dictamen de las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y de Finanzas por el que se aceptan las modificaciones introducidas por el Honorable Senado al proyecto de ley que le fue pasado en revisión por el que se modifican el Código Penal y la ley 25.246, sobre lavado de activos de origen delictivo

El miembro informante del oficialismo contextualizó la cuestión en debate “en el vértice mismo de lo que se puede definir como la nueva problemática de la seguridad internacional.”

Señalamos esto, porque es ése nuestro mayor fundamento a la oposición del proyecto.

Estamos en presencia, como cuando tratáramos los proyectos enviados por el Poder Ejecutivo referidos a la ratificación de las convenciones sobre terrorismo, de recetas impuestas desde organismos en los que Norteamérica ejerce una influencia determinante.

Esto se refleja en los diarios de estos días, donde se pueden leer los siguientes títulos *Pedirán más controles por el lavado de dinero – Una misión internacional de seguimiento llegará al país – “Pasado mañana arriba el presidente del GAFL, Kader Asmal” – “Anticipó su preocupación por la falta de cumplimiento argentino en la lucha contra el lavado de dinero”* (Diario “La Nación”, martes 28 de marzo de 2006); “Comisiones de la Cámara de Diputados aceleraron el trámite ante la llegada de una delegación del GAIF” (Infobae, martes 28 de marzo de 2006), por solo citar algunos.

En consonancia con esos artículos periodísticos, el miembro informante nos acaba de dar una contundente explicación acerca del objetivo que se persigue con este proyecto, diciéndonos que “persigue como objetivo que la Argentina dé las respuestas que en este tiempo es menester brindar a la comunidad internacional.”

Hoy venimos a reafirmar nuestra oposición, sostenida en la primera discusión de este proyecto en junio del año pasado, porque ha quedado claro que no estamos debatiendo con qué instrumentos vamos a combatir este delito, sino que lo que el Ejecutivo y el oficialismo parlamentario buscan en mostrarse que pronto y bien hacen los deberes que se nos imponen y exigen desde afuera.

Al comienzo relacionamos el actual debate con el trámite de la aprobación de las convenciones sobre terrorismo, que demandaban los EE.UU. y que se tradujo en la sanción de las leyes 26.023 y 26024 que ratificaron las Convenciones Interamericana contra el Terrorismo e Internacional para la Represión del Financiamiento de Actos Terroristas, respectivamente. Lo hacemos, porque el miembro informante nos acaba de explicar la actual “demanda de tipificar los delitos de terrorismo y de financiamiento de actividades terroristas” del GAFL.

Estamos sancionando leyes para mostrar, “para exhibir”, dijo el miembro informante, cómo si ése fuera el rol de este Parlamento.

Ello, a pesar que “resulta particularmente preocupante que entre los 10 países con mayor difusión del lavado de dinero a través de canales bancarios, seis son de América Latina...”, como se lee en el Informe del Banco Interamericano de Desarrollo, titulado “El lavado de dinero en América Latina: ¿qué sabemos de él?”, publicado en la página web de esa entidad en enero del año 2005.

Y más preocupante aún que, según el mismo informe, encabeza esa lista la República Argentina. Y algo similar ocurre cuando se lo analiza comparativamente, al lavado de dinero por otros canales no bancarios.

Frente a esta situación, se fogonea, contra reloj, una propuesta que, como lo ha explicado técnicamente muy bien la diputada Rodríguez, nada modificará en la represión de esta figura penal.

Es que, coincidimos con la conclusión del informe del BID, en cuanto sostiene que “Si bien determinadas medidas legislativas pueden tener por finalidad mejorar la solidez del sistema bancario o lograr un mayor desarrollo del sistema financiero, también deben abordar el tema de que la legislación no es igual al cumplimiento de las leyes”, porque de lo contrario, seguiremos haciendo cambios cosméticos, para cumplir con demandas externas.

Por lo expuesto, ratificamos nuestra oposición al proyecto en debate.

